

PEDRO CARRILLO E.

¿Siente que su salario no alcanza?

**¿Siente que su dinero
se vuelve agua?**

**¿Las deudas
lo asfixian?**

**¿Cree que le
es imposible
prosperar ?**

**SU
DINERO
PUEDE
RENDIR**

SU DINERO PUEDE RENDIR

Pedro Carrillo E.



GUILLERMO ALFONSO VILLA PÉREZ/VILLA IMPRESORES

CARRILLO ESCORCIA, PEDRO, 2009.
SU DINERO PUEDE RENDIR/PEDRO CARRILLO ESCORCIA-Barranquilla
GUILLERMO ALFONSO VILLA PÉREZ/VILLA IMPRESORES, 2009
112 P. 21 x 14 c.m.

ISBN:
Primera Edición: Junio de 2009
Diseño de Cubierta: Carlos Muñoz Q.
© Pedro Carrillo Escorcía.
© Guillermo Alfonso Villa Pérez/Villa Impresores.
Carrera 6 No. 18-41 Barrio Simón Bolívar
e-mail: guillovilla@yahoo.com
Barranquilla - Colombia

Todos los derechos reservados prohibida su reproducción total o parcial,
sin el consentimiento del editor.

ISBN: 978-958-44-5124-8

Impreso por:
GUILLERMO ALFONSO VILLA PÉREZ/VILLA IMPRESORES

PRINTED IN COLOMBIA

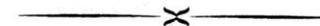


Dedicatoria

A todos aquellos que por una u otra
razón no han podido salir del caos
financiero.

Agradecimiento:

Le agradezco al Señor, por todas
las situaciones difíciles por las
que tuve a atravesar en el área financiera.
Gracias a él y a la sabiduría del Espíritu,
recibí lecciones de vida que han
sido de mucha bendición.



ÍNDICE

| | Pág. |
|--|------|
| INTRODUCCIÓN..... | 7 |
| 1. LA BENDICIÓN Y LA PROSPERIDAD..... | 11 |
| 2. DIOS QUIERE QUE SEAMOS PROSPERADOS EN TODAS LAS COSAS..... | 19 |
| 3. DIOS PROSPERA A LOS BUENOS ADMINISTRADORES..... | 31 |
| 4. LO IMPORTANTE DEL AHORRO..... | 47 |
| 5. LA BUENA FAMA TRAE LA PROSPERIDAD DE DIOS..... | 61 |
| 6. DIOS PROSPERA A LOS EMPRENDEDORES..... | 69 |
| 7. DIOS PROSPERA A LOS GENTILES..... | 77 |
| 8. DIOS PROSPERA A LOS HUMILDES..... | 87 |
| 9. EL ALMA GENEROSA SERÁ PROSPERADA POR DIOS..... | 93 |
| 10. EL QUE ADMINISTRA BIEN EL TIEMPO SERÁ PROSPERADO..... | 103 |

INTRODUCCIÓN

Haga Rendir su Dinero es un libro escrito en forma sencilla para la fácil comprensión de lectores de todas las edades y todos los niveles educativos, puesto que entendemos que la necesidad de mejorar la economía no es para un grupo en especial sino para todos.

Aunque está basado en los principios bíblicos de prosperidad, no es de uso exclusivo de creyentes de alguna religión en especial, sino que tiene un alcance diversificado y aun para aquellos que no pertenecen a alguna creencia en particular, ya que las enseñanzas que aquí se presentan son aplicables a la vida diaria de toda persona.

En la última década del siglo XX nació la ola de la prosperidad instantánea, un movimiento que nació para aprovecharse de la necesidad urgente que la gente tenía de salir de la depresión económica.

Esto trajo como consecuencia la proliferación de empresas captadoras de dinero ilegal, que ofrecían el cielo y la tierra a los ahorradores, una ganancia por encima del cien por ciento en un tiempo record.

Diariamente se veía el volcamiento de una masiva concurrencia trayendo sus ahorros para volverse ricos en tres meses.

A nivel mundial se comprobó que los gerentes de tales empresas lo único que buscaban era su enriquecimiento a costa de los incautos.

Otra ola que se presentó, y que aun está en boga en las iglesias cristianas, es la de los timadores fraudulentos que se infiltraron en las congregaciones apoyándose en pasajes descontextualizados de las Escrituras, ofreciendo riquezas para todo aquel que les diera dádivas en dinero o artículos de valor.

Esta práctica es algo que previenen las escrituras, las cuales dicen que en los postreros tiempos se presentarían falsos ministros que comerciarían con las almas, saliéndose de las enseñanzas básicas del diezmo, las primicias y las ofrendas voluntarias del pueblo de Dios que son para su congregación y no para un ministerio o personaje en especial que se autopresenta como una buena tierra en la cual se puede sembrar.

Estos timadores despojan al pueblo de sus pertenencias prometiéndoles que Dios los haría millonarios en un instante, cuando en realidad los únicos que se enriquecen son ellos.

La mayoría de las personas quieren hacerse ricos en un día sin hacer ningún esfuerzo, por eso recurren a las loterías y demás juegos de azar. En este libro le presentamos una forma coherente de mejorar su economía, con principios no basados en la fantasía o en el

engaño, sino en los pasos ineludibles que presentan las escrituras, como también en los códigos que la misma vida nos presenta para poder prosperar.

Otra bendición que nos trae este libro, es que nos sirve para formar grupos de crecimiento de profesionales, microempresarios y hombres de negocios para las iglesias cristianas, ellos también necesitan la salvación de sus almas. Aunque son personas que manejan dinero, ellas pasan por crisis financieras que afligen fuertemente sus vidas y necesitan la oración de los creyentes y la fuerza del Señor para salir adelante.

A aquellos Pastores que tienen esta inclinación y el llamado a ganar comerciantes para el reino de los cielos, les brinda una gran cantidad de enseñanzas sencillas e importantes para comentar en grupo cada semana y así ganar ese gremio para el Señor.



1

LA BENDICIÓN Y LA PROSPERIDAD

*La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade
tristeza con ella, (Prov.10:22)*

En este pasaje, el Señor hace una diferencia entre bendición y prosperidad; dice que la bendición de Dios es la que trae la prosperidad, la que enriquece. Que la prosperidad depende de la bendición de Dios.

¿Qué es bendición?

Un mendigo toca la puerta, la señora abre y le pregunta:

–¿Qué desea?

El hombre un poco triste le comenta que no ha comido por días, que por favor le regale aunque sea un pescado para comer. La señora cierra la puerta por un momento y le dice:

–¡Espere!

Al regresar trae un paquete y se lo entrega a aquel hombre, cerrando tras sí la puerta. El mendigo con mucha alegría abre aquel paquete con la esperanza de encontrar un delicioso pescado y para su sorpresa, ve una vara, nylon y un anzuelo. Con gran enojo aquel hombre lanza el paquete contra una pared y se va enojado diciendo:

– Yo creía que era comida.

Este hombre no entendió que esa caña de pescar era una gran bendición que Dios había provisto para él, que representaba no sólo un pescado para comer, sino muchos.

Muchos somos como aquel hombre, cuando escuchamos la palabra bendición, la relacionamos con dinero, comida o vestido.

Bendición es tener a Dios de nuestro lado, contar con su respaldo en todo cuanto hacemos.

LA BENDICIÓN ES TENER A DIOS DE NUESTRO LADO, CONTAR CON SU RESPALDO EN TODO CUANTO HACEMOS.

La bendición de Dios se traduce en puertas abiertas, personas preocupadas espiritualmente por ayudarnos, oportunidades para triunfar, talentos, habilidades, dones, apoyo financiero, proveedores, clientes, protección, salud, productividad, herramientas, instrumentos, paz, etc.

Bendición es protección.

En Malaquías 3:9, cuando habla del diezmo, el Señor da promesas de bendición diciendo:

“Reprenderé por vosotros al devorador y no destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril”

(Malaquías. 3:11).

En este pasaje la bendición es nuestro Dios reprendiendo por nosotros al devorador y evitando que destruya el fruto de la tierra y haciendo fértil nuestras posesiones.

Satanás hablando con Jehová respecto a Job le dice:

“¿No le has cercado alrededor a él, a su casa y a todo lo que tiene?”

(Job 1:10)

Esto quiere decir que Satanás había intentado en muchas ocasiones destruir las posesiones de Job, pero siempre se encontraba con la presencia de Dios protegiéndole todo; esto es bendición. Muchos han perdido todo en un momento por la falta de la gracia protectora de Dios.

Estar bendecidos es tener puertas abiertas.

Algunos son diligentes en buscar las oportunidades, trabajan sin descanso para ser prósperos. Si no tienen a Dios de su lado las cosas no se les dan. Las puertas no se abrirán. Jesús dice:

“Cuando yo abro nadie cierra y cuando cierro nadie abre”

(Ap. 3:7)

Cuando Dios no está de nuestro lado, cualquier esfuerzo es en vano. Bien lo dice Santiago, quien afirma que no debemos jactarnos en asegurar que podemos ir y decir que nos irá bien en los negocios, en vez de decir:

“Si el Señor quiere”.

Cuando él nos respalda todo anda bien. Por eso es recomendable pedir el favor de Dios en cada actividad que se vaya a realizar, para evitar tropiezos, la oración es de suma importancia para abrir puertas.

Cuando no tenemos a Dios de nuestro lado, las cosas no se dan, pero cuando él nos respalda todo anda bien.

Que diferencia cuando la bendición de Dios está sobre nosotros. Todo se da fácil.

¿Qué diferencia hay entre bendición y prosperidad?

El Señor no nos da las cosas hechas, no nos da las riquezas, Él nos da la facilidad, las herramientas para que hagamos las riquezas, y la herramienta para hacer riquezas es su bendición. Recuerda que la bendición de Jehová es la que hace que te enriquezcas.

“Acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas”

(Dt. 8:18).

Fernando Botero, pintor y escultor colombiano, que Dios bendijo con el don de pintar y esculpir, ha transformado esa gran bendición (esos talentos) en riquezas.

Shakira, Gabriel García Márquez y muchos otros, han transformado la bendición que Dios les ha dado de cantar, escribir o componer, en riquezas.

Uno de los hombres que hasta comienzos del siglo XXI era el más rico de este mundo, Bill Gates, dueño de la fábrica de computadoras Microsoft, transformó la inteligencia que Dios le dio en dinero.

Posiblemente usted pinte, componga o escriba mejor que ellos (eso es una bendición), pero usted aún no ha transformado eso que Dios le ha dado en riquezas.

POSIBLEMENTE USTED PINTE, COMPONGA O
ESCRIBA, PERO AÚN NO HA TRANSFORMADO
ESO QUE DIOS LE HA DADO EN RIQUEZAS.

La acción transforma la bendición en riqueza.

En Job 1:10, dice, que Dios había bendecido a Job el trabajo de sus manos y por eso sus bienes se habían multiplicado, no dice: la quietud de sus manos, sino el trabajo de sus manos. Job trabajó, hizo algo y por eso Dios lo bendijo.

Vemos aquí que la bendición de Dios, para que se pueda transformar en riquezas, hay que imprimirle acción. De nada sirve si usted tiene grandes talentos y no actúa.

Muchos están bendecidos, la bendición de Dios está sobre sus cabezas (talentos, habilidades e inteligencia), pero no han hecho que esa bendición se vea transformada en prosperidad, están bendecidos pero no prósperos. Son hijos de Dios, tienen a Dios de su lado, pero están quietos, inactivos, esperando que un paquete de dinero les caiga del cielo, o que alguien llegue a la puerta de su casa con un regalo.

El pueblo de Israel fue bendecido con una tierra que fluía leche y miel, una tierra que daba excelentes frutos, pero para que esa promesa se hiciera realidad, debían labrarla y cultivarla.

La tierra realmente si era una gran bendición, pero cuando Josué se las entregó, lo que había en ella era un gran monte; posiblemente algún jefe de tribu diría: ¿Dónde está la leche y la miel? Lo que veo es un montón de arbustos.

¿Qué esperaban? ¿Qué Dios trabajara la tierra por ellos?
¿Qué Dios además de darles la tierra también descendiera y la labrara?

Dt. 28:12 dice que Dios abrirá su buen tesoro para bendecir toda obra de nuestras manos, para que tengas mucho dinero para prestar a mucha gente. ¡Que excelente promesa nos ha dado el Señor! Tendremos dinero para prestar a mucha gente, pero esa promesa está condicionada por el trabajo. Concluimos entonces, que si no hay trabajo de nuestras manos, no habrá dinero para prestar.

Entienda esto: La bendición de Dios no es riqueza, pero usted la puede transformar en riquezas a través de la acción de sus manos. ¿Usted tiene fe que Dios lo va a prosperar? Eso está muy bien, pero la fe sin obras es muerta, si se tiene fe pero no se actúa, esa fe no tiene asidero, es una simple ilusión. Santiago dice que la fe de Abraham se perfeccionó en sus obras (Stg. 2:20-22). La fe sin obras no es completa, las obras complementan la fe y le dan su verdadero significado.

En ocasiones se han escuchado predicaciones en las que muestran la riqueza de Abraham y la abundancia de Isaac, ¿Quién no desearía estar bendecidos como estos hombres? A veces se piensa que por el hecho de ser cristianos la prosperidad tiene que darse.

¿Quiere saber por qué Isaac fue bendecido? vaya conmigo a Génesis 26:12-14. Aquí dice que el varón se enriqueció y fue bendecido por Dios porque sembró aquella tierra, labró y trabajó esmeradamente y cosechó el fruto de su trabajo. ¿Lo habría bendecido Jehová si se hubiese quedado quieto sin trabajar? Yo creo que no. Si usted quiere la prosperidad de estos varones, ponga manos a la obra y lo verá.

Creados para ser jefes y no empleados.

Todo en esta vida es hecho con un propósito, todo lo que existe cumple un papel en esta vida y nosotros no somos la excepción. Los grandes inventores no se toparon con su invento como si fuese un accidente, cuando Thomas Alba Edison inventó el bombillo, fue el resultado de un sinnúmero de experimentos en busca de un objeto con unas cualidades específicas. La declaración del propósito de Edison al patentar el bombillo fue: *“Lo he creado para que alumbre en la oscuridad de la noche”*.

Así también, la creación del mundo no fue un accidente, el mundo fue creado por Dios después de mucho planear, y todas las cosas que hizo las creó con un propósito.

Si observamos en Génesis uno, cuando Dios creó al Sol, él expresó una declaración de propósito; *“Lo he creado para que alumbre durante el día”*. Cuando creó la luna y las estrellas, su declaración fue; *“Los he creado para que alumbren durante la noche”*.

Si vemos detenidamente, Dios todo lo hizo con un propósito. La pregunta importante es ¿y nosotros? ¿Con qué propósito nos creó? Génesis es muy claro al presentar el propósito de Dios al crear al hombre:

“Y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

(Génesis 1:28)

Dios nos creó para señorear, para ser autoridad sobre la creación. No nos ha creado para vivir en esclavitud.



2

DIOS QUIERE QUE SEAMOS PROSPERADOS EN TODAS LAS COSAS

“El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad. Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma. Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonios de tu verdad, de cómo andas en la verdad”. (3ª Jn. 1-3).



El Apóstol Juan le escribe esta carta a Gayo, macedonio, uno de los ancianos principales de aquella época en cuya casa funcionaba una iglesia y que posiblemente él era el Pastor de aquella congregación (Rom. 16:23). Además, era compañero de milicia del Apóstol Pablo (Hch. 19:29), esto demuestra que era un siervo de Dios muy activo en la obra del Señor. Juan también habla de cómo este hombre de Dios era correcto en todo, viviendo en santidad y verdad.

Gayo estaba bendecido en gran manera en la parte espiritual, su alma era prosperada, pero tenía un problema y era que físicamente las cosas no andaban bien, era asediado por una gran cantidad de enfermedades.

También tenía otro conflicto y era que económicamente Gayo era un desastre, vivía en una situación de suma pobreza. Juan, sabía que esto no era normal. Si era un siervo del Señor que hacía todas las cosas bien, lo lógico era que también todo lo demás, tanto en su parte física como en la parte económica, estuviesen acorde a la prosperidad de su alma. Por eso el apóstol le escribe diciendo:

Yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud.

(3 Jun. 2)

Aquí no estamos viendo el deseo del apóstol Juan, este es el deseo de nuestro Dios para todos sus hijos, él desea que seamos prosperados en todas las cosas; materiales, físicas y espirituales. Imagínese, ¿Cómo haríamos nosotros para trabajar en la obra de Dios con una salud deteriorada o

con una economía en ruinas? Para desempeñar el ministerio no solamente se necesita tener santidad y unción, sino además se necesita de una buena economía para poder sufragar los gastos que exige la predicación del evangelio.

El problema de Gayo es el mismo de muchos hijos de Dios, creen que Dios los perdonó y los limpió de los pecados en la cruz del calvario, pero no están seguros que en esa misma cruz, el Señor se llevó las enfermedades y la maldición de la ruina que infectaba a la humanidad.

No creen que el deseo de Dios es prosperarnos. El Señor ha dejado en su Palabra una gran cantidad de promesas de prosperidad para nosotros, solo falta que las creamos y nos apropiemos de ellas. Las promesas de salvación las hemos creído, creamos también las de prosperidad.

Hoy por hoy vemos cristianos y aun ministros que desbordan en santidad y unción de Dios, pero que en las áreas antes mencionadas, no hay progreso. Lo lógico es que haya un equilibrio en estas tres áreas, que nuestras finanzas y la salud fluyan a la par de la prosperidad espiritual.

¿Cómo se adquiere la fe para ser prosperados?

En la antigüedad la gente no tenía la bendición de tener en su poder los rollos de las Escrituras, este privilegio sólo lo tenían los rabinos, puesto que muchos de esos rollos reposaban en las sinagogas de aquellos tiempo.

Las personas venían a la sinagoga a escuchar la Palabra,

porque no había otra opción. Por eso el Apóstol Pablo decía que la fe viene por el oír la Palabra de Dios. (Rom. 10:17).

Hoy tenemos el privilegio de tener una Biblia en nuestro poder, que contiene todos los libros del antiguo y del nuevo testamento, en este tiempo no solamente oímos la Palabra, sino que también disfrutamos leyéndola.

Por eso hoy podemos decir que la fe viene no solamente por el oír la Palabra de Dios, sino que también viene por leerla.

Las Escrituras están plagadas de promesas que Dios ha dado a sus hijos, unas de ellas son las promesas de prosperidad, en las cuales el Señor nos deja ver su deseo de prosperarnos. Las promesas son sentencias de Dios para la humanidad, palabras que tienen un poder inmenso en el mundo espiritual. Así como Dios creó al mundo por medio de las palabras, también nuestras vidas son modificadas por medio de las promesas expresadas por él en las Escrituras.

Dios ha dado promesas en la Palabra, tales como:

La descendencia (Hijos y nietos) de los rectos será poderosa y bendita en esta tierra.

(Salmo 112. 2)

En nuestras casas habrá bienes y riqueza.

(Salmo 112. 3.)

Y prestarás á muchas gentes, y tú no pedirás prestado.

(Dt. 28: 12.)

Y te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola: y estarás encima solamente, y no estarás debajo.

(Dt. 28: 13.)

Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones.

(Isaias. 60: 11 .)

Las riquezas del pecador están guardadas para el justo.

(Pr. 13: 22.)

LAS PROMESAS SON SENTENCIAS DE DIOS
PARA LA HUMANIDAD, PALABRAS QUE TIENEN
UN PODER INMENSO EN EL MUNDO ESPIRITUAL.

Si usted cree estas promesas, será bendecido económicamente.

Dios bendice a los que creen

Fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

(Heb. 11:1).

Fe es la certeza o la seguridad que algo que aún no ha venido a nosotros, vendrá, eso llegará; su manifestación es inminente, aunque pase lo que pase; obstáculos,

tropiezos, impases, eso de todos modos vendrá, aunque demore un poco o mucho, lo veremos hecho una realidad en nuestras vidas.

La fe compromete a Dios, porque en el momento en que creemos, estamos creándole unos compromisos con nosotros y lo obligamos a actuar. Por eso dice la Escritura que sin fe es imposible agradar a Dios (Heb 11:6).

La mujer del flujo de sangre tenía la certeza que al tocar a Jesús se sanaría; en su mente, sus pensamientos estaban alineados con el tocar aunque sea el manto, su meta era tocarlo. ¿Qué sucedió cuando tocó el manto de Jesús? La unción de Dios se derramó sobre ella y fue sana, Jesús dijo: “*poder salió de mí*” (Lc 9:46).

El Señor no conocía a esa mujer, no sabía qué enfermedad tenía, no la estaba viendo, no fue algo en lo cual Jesús tomó la iniciativa, todo lo hizo la fe de esta mujer.

Jesús preguntó: ¿Quién me tocó? Una pregunta que a los discípulos les pareció absurda debido a que una gran cantidad de gente le apretaba. Pero Jesús no estaba haciendo alusión a un simple toque, se refería a un toque de fe, muy diferente al toque que los demás le hacían. ¿Cómo supo el Señor que le habían tocado en forma diferente a los demás? Porque mucho poder salió de él. La gente de fe hala poder de lo alto, absorbe las bendiciones de Dios. Él sabe cuando alguien de fe se le acerca, porque de su bodega celestial desaparecen carros, casas, neveras, etc. Así como aquellos que apretujaban a Jesús pero él no sentía nada, así muchos se acercan a él, pero sin fe.

**LA FE COMPROMETE A DIOS, PORQUE EN EL
MOMENTO EN QUE CREEMOS, ESTAMOS
OTORGANDO A ÉL UNOS COMPROMISOS CON
NOSOTROS Y LO OBLIGAMOS A ACTUAR.**

La fe absorbe la bendición de Dios, nos transfiere cosas buenas, lindas y grandes. De igual manera ocurre con la prosperidad; cuando tenemos la certeza, la seguridad que Dios nos va a prosperar, que nos ha llamado para ser bendecidos en todos los aspectos, entonces esa creencia hala bendiciones de la presencia de Dios para nosotros.

Fe es visionar.

Visionar es ver las cosas que aún no son como si fuesen (Rom. 4:17).

Fe es tener una imagen preconcebida de lo que esperamos y luego lo afirmamos en nuestro corazón como algo que se hará realidad en nuestras vidas.

La persona que tiene fe, tiene objetivos, metas, proyectos o planes; un modelo claro de lo que quiere, de lo que espera que se haga realidad en su vida, a diferencia de aquel que vive por vivir y que no sabe a dónde va, ni lo que alcanzará en el futuro.

Las personas de fe se conocen porque siempre tienen un sueño por alcanzar; sueñan con una casa propia, con mejorar la casa que tienen, con cambiar de muebles, con un carro, con un negocio, con maquinarias para su microempresa o con vitrinas en su almacén. La gente de fe vive en el futuro.

Esta es la base, persona que no sueña no tiene nada que esperar. Un sueño, una visión, un proyecto o un anhelo son cosas invisibles, cosas que no se ven, porque habitan en la mente y en el corazón. Es necesario que haya una convicción que eso que no se ve, se hará realidad.

Nosotros somos los instrumentos que Dios utiliza para que las cosas que no se ven, se conviertan en realidad.

Todo lo que se ve; edificios, casas, carreteras, carros, negocios o empresas; un tiempo atrás no existían, sólo existían en proyecto, sólo eran un plan invisible en la mente de un hombre. Pero un día, por la ejecución de ese proyecto mental, las cosas que no se veían se convierten en realidad.

NOSOTROS SOMOS LOS INSTRUMENTOS QUE DIOS
UTILIZA PARA QUE LAS COSAS QUE NO SE VEN SE
CONVIERTAN EN REALIDAD.

El pueblo de Israel disfrutó por mucho tiempo del Tabernáculo del Testimonio, una estructura hermosa y llena de una gran complejidad. Pero al principio no existía, sólo vivía en la mente de Moisés, antes era sólo una visión en el corazón de un hombre como lo dice la Escritura.

“Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto”.

(Hechos 7:44.)

Esa visión que había en el corazón de Moisés un día se hizo realidad, pero no fue algo que se realizó con un chasquido de dedos, se necesitó de un proceso de acciones para que lo que no se veía (proyectos) se volviera realidad.

¿Cuáles fueron los pasos que Moisés dio para que el Tabernáculo se hiciera realidad? Primero se recolectaron los recursos y los materiales que se necesitaban para el proyecto, luego se hizo de colaboradores con el conocimiento para realizar las cosas y después todo se fue dando con el tiempo (Éxodo 25:1-9).

Esa empresa, ese negocio o esa microempresa que tienes en mente aún no existe en la realidad. Hazlo conforme al modelo que has visto, consíguelo los recursos y ejecuta tu proyecto y lo verás hecho una realidad. Recuerda: *“Somos los instrumentos que Dios utiliza para que las cosas se realicen”*, si tu no actúas, las cosas no se darán.

HAZLO CONFORME AL MODELO QUE HAS VISTO,
CONSÍGUE LOS RECURSOS Y EJECUTA TU
PROYECTO Y LO VERÁS HECHO UNA REALIDAD.



3

DIOS PROSPERA LOS BUENOS ADMINISTRADORES

*“En el barbecho de los pobres hay mucho pan. Mas se pierde
por falta de juicio” (Pr. 13.23)*



Era domingo por la mañana, el culto se encontraba en lo mejor, el predicador había hablado de lo importante que es hacer pactos financieros con Dios para salir de las deudas. Los hermanos estaban emocionados y entre ellos Maritza, creyente desde hace unos seis años y quien realizaba su cuarto pacto financiero con Dios para salir de sus deudas.

Maritza, quien había llevado una vida financiera muy desordenada antes de conocer a Cristo, una ruina económica la hizo llegar a los pies del Señor. Buscaba en Dios una solución para sus numerosas deudas, pero todo seguía igual, su ánimo y su fe se iban deteriorando cada vez más. En su mente se repetían estas palabras:

—Este es el último pacto financiero que hago, si Dios no me responde en éste, no sigo más en sus caminos—.

Maritza no veía cambios en sus finanzas porque era compradora compulsiva. Los pactos financieros con Dios son reales, si funcionan, pero algo que no debemos olvidar es que el Señor no puede negarse a sí mismo, él dice en su Palabra que los buenos administradores serán prosperados y eso es inquebrantable. Si usted es un mal administrador de sus bienes, por más pactos que haga, nunca prosperará.

El interés de Dios no está en pagarle sus deudas, sino en que usted cambie sus malos hábitos administrativos, así su prosperidad será duradera. Si Dios le cancela sus deudas, cada vez que por su mala administración se meta en problemas, usted no mejorará, no aprenderá la lección. El Señor al que ama lo disciplina. Sabemos que la disciplina no produce gozo, pero trae buenos resultados.

“EN CUANTO A LOS QUE ARGUYEN LA RAZÓN SIGUIENTE: “NO TENGO SUFICIENTE DINERO QUE ADMINISTRAR”, ESTÁN MIRANDO POR EL EXTREMO EQUIVOCADO DEL TELESCOPIO; MÁS QUE DECIR: “CUANDO ME SOBRE EL DINERO COMENZARÉ A ADMINISTRARLO”, LA REALIDAD ES: “CUANDO COMIENZE A ADMINISTRARLO ME SOBRARÁ EL DINERO”.

T. HARV EKER

¿Cuáles son las causales del endeudamiento?

- No tener dominio propio.
- Amar la vanidad.
- Falta de paciencia.
- Una vida licenciosa.

Nos endeudamos por falta de dominio propio

“Como ciudad derribada y sin muros es el hombre cuyo espíritu no tiene riendas”

(Pr. 25:28)

De las causales antes mencionadas la más fuerte es el no tener dominio propio; para gastar nuestro dinero se nos van a presentar multitud de tentaciones, por tal razón no podemos dejar sin riendas nuestros impulsos a las compras.

“Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar por ninguna”

(1^o Cor. 6:12).

La compra de vanidades; como promociones, artículos para estar a la moda o elementos exhibidos en vitrinas, son cosas que nos seducen. Y qué decir de las palabras de un hábil vendedor, o el tener una o varias tarjetas de crédito en nuestra bolsa; qué gran tentación. Se hace uso de la tarjeta para comprar, pero después vendrán los cobros de las cuotas con sus altos intereses.

SI DIOS LE CANCELA SUS DEUDAS, CADA VEZ QUE POR SU MALA ADMINISTRACIÓN SE META EN PROBLEMAS, USTED NO MEJORARÁ, NO APRENDERÁ LA LECCIÓN.

Es entonces cuando necesitamos un verdadero control de nuestros impulsos, pues el ceder a esto nos llevará prontamente al endeudamiento; y cuando hayamos cedido, ¡adiós sueño, adiós tranquilidad! comenzará el estrés, los nervios se alterarán, temblarán las rodillas cada vez que suene el teléfono o cuando toquen a nuestra puerta, porque se pensará que son los acreedores. Es posible que hasta nuestra relación matrimonial sufra pérdida, por las contiendas que esto nos genera. Recuerde...

“El que se enseñorea de su espíritu es mejor que aquel que conquista una ciudad”

(Pr. 16:32).

Un consejo. En cuanto sea posible... “Hágale una cirugía plástica a su tarjeta de crédito, acabe con ella y no espere que ella acabe con su tranquilidad”.

Use mejor tarjetas débito. Éstas funcionan igual que las

tarjetas de crédito, pero con la diferencia que no generan intereses y para comprar en los establecimientos comerciales, usted debe tener fondos ahorrados en el banco. Esto lo obligará a ahorrar.

Nos endeudamos por amar la vanidad.

“Hombre necesitado será el que ama el deleite; y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá”

(Pvr. 21:17)

A mi parecer a todos los seres humanos nos encanta la buena vida y los deleites, creo también que si el desenfreno en este aspecto no trajese consecuencias negativas, todos lo practicaríamos sin restricciones.

Desafortunadamente la realidad es otra, necesitamos ejercer *dominio propio* en nuestro ser, para vencer los impulsos que la carne despierta en nosotros. ella tiende a los deleites, pero el sabio entiende que todo tiene su tiempo y su lugar, e indudablemente, sabemos que todo esto depende de nuestras posibilidades económicas.

La segunda parte de Pr. 21:17 dice: El que ama los ungüentos no se enriquecerá. En el contexto inmediato de este pasaje se refiere a perfumes y en un contexto más amplio, a toda clase de artículos de lujos y belleza. La adquisición de todas estas cosas nos limitan para poder invertir en los productos de primera necesidad. Dice la Palabra:

“Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia”.

(Isaías. 55:2)

Cuando no tenemos claro el orden de prioridades en nuestra vida, podemos anteponer la compra de cosas superfluas, sobre las que son realmente necesarias, es allí donde empezamos a sufrir dolores, porque necesitamos conseguir dinero prestado para suplir el faltante para las cosas necesarias y cubrir lo que hemos gastado en vanidad, allí es donde se inicia la debacle.

CUANDO NO TENEMOS CLARO EL ORDEN DE PRIORIDADES EN NUESTRA VIDA, PODEMOS ANTEPONER LA COMPRA DE COSAS SUPERFLUAS, SOBRE LAS QUE SON REALMENTE NECESARIAS

Nos endeudamos por falta de paciencia.

El alma sin ciencia no es buena, y aquel que se apresura con los pies, peca.

(Pr. 19:2)

“Su deseo busca el que se desvía, y se entremete en todo negocio”

(Pr. 18:1)

La carne es muy acelerada y desea muchas cosas de este mundo, por eso no es buena consejera en el momento de hacer compras, nos hace entremeter en toda clase de negocios innecesarios.

Hay cosas prioritarias, otras que necesitamos urgentemente y otras que necesitamos pero no son de suma urgencia.

Al momento de comprar, hay que tener en cuenta, si el

presupuesto es únicamente para las cosas de primera necesidad, si esto es así debemos cuidarnos de no comprar otras cosas, porque por acelerarnos gastamos en cosas no prioritarias y nuestra familia sufrirá.

El aceleramiento nos hace endeudar. Cuando nos desesperamos por comprar algo sin tener lo suficiente como para obtenerlo de contado, nos vamos a ver en la necesidad de adquirirlo a crédito. Esto es una deuda. Si tuviéramos un poco de paciencia, ahorraríamos y planificaríamos nuestras compras, así evitaríamos el endeudamiento.

Al planificar sus compras su dinero rinde. Cuando necesite adquirir un artículo, es bueno hacer una cotización anticipada, para luego comenzar un plan de ahorro en pro de ese producto, para luego comprarlo de contado.

Las compras de contado evitan inicialmente las deudas, además, eliminan la cantidad de intereses que incrementan el valor de los artículos financiados.

La compra de contado le hace rendir su dinero hasta un cincuenta por ciento. A la mayoría de productos financiados les aumentan su valor real en un 100%, un producto que cuesta un millón de pesos lo financian por el doble. Un producto que valga dos millones financiado, usted lo podrá adquirir por un millón al contado. Se ahorra el cincuenta por ciento.

En la casa de los pobres están los artículos más caros del mercado. Mientras un rico compra de contado una

nevera en un millón de pesos, un pobre adquiere la misma nevera a crédito por dos millones.

Si usted observa bien, en la casa de un pobre están los abanicos, los colchones y los muebles más caros de la ciudad, por la mala costumbre de comprar todo a crédito, mejor espere un poquito, ahorre y compre de contado.

EN LA CASA DE LOS POBRES ESTÁN LOS
ARTÍCULOS MÁS CAROS DEL MERCADO.

Planificar sus compras, evita gastos innecesarios y hace que su dinero rinda. Es necesario pensar las cosas muy detenidamente antes de dar el paso para comprar. Estudiar claramente lo que realmente se está necesitando en el momento.

Debido a la variedad de productos que hay en el mercado y a la cantidad de promociones que se pueden hallar, es mejor no darse el lujo de salir al comercio sin tener un plan de compras claramente definido, porque es posible que llegue a casa sin dinero y con una serie de cosas innecesarias.

Se ha visto el caso de señoras que salen a la plaza de mercado con el presupuesto del mes de manutención y regresan a casa con alimento para quince días, y una cantidad de cinturones, zarcillos, zapatos y bolsos. Después de quince días la alacena estará desocupada, la familia tendrá el estómago vacío, pero ella tendrá su clóset lleno de elegantes zapatos.

“EL DINERO CRECE EN EL ÁRBOL DE LA PACIENCIA”.

PROVERBIO JAPONÉS

Llevar una vida licenciosa nos lleva a la ruina.

“Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.”

(Pr. 21:17)

Juegos de azar. Todos aquellos que acostumbran jugar “maquinatas”, bingos, loterías, rifas, “chance”, cartas, ruletas y los que frecuentan casinos, con la esperanza de volverse ricos de un solo golpe, son personas que tarde o temprano terminarán en la ruina total.

Es posible que hasta su libertad o su vida también la pierdan.

Dice la Palabra:

“Las riquezas de vanidad disminuirán, pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta”.

(Prv. 13:11)

Los juegos de azar están programados para que el jugador pierda. Aún las máquinas tragamonedas tienen una tarjeta reprogramada para dar el premio después de haber recaudado el doble, la persona sólo tiene la posibilidad de recuperar la mitad, si es que alcanza a recuperarla. Los juegos de azar son el contentillo de los flojos, de esos perezosos que esperan volverse ricos por un golpe de suerte, sin trabajar.

Vicios. Cualquier vicio que se practique como cigarrillo, licor, drogas alucinógenas, etc., conllevan a la ruina. Para

sostener estos vicios se debe contar con una entrada económica demasiado alta.

Adulterio. Esta es una de las causas más frecuentes de destrucción financiera en los hombres, sostener una relación extramatrimonial resulta más costoso que sostener el hogar legítimo. Es un deleite demasiado costoso.

El que frecuenta ramerás perderá sus bienes.

(Pr. 29:3).

Dice el escritor norteamericano Zig Ziglar en su libro *Más allá de la Cumbre*, "He identificado a la lealtad matrimonial como una de las cualidades que está presente en las personas que son genuinamente exitosas".

LOS JUEGOS DE AZAR SON EL CONTENTILLO DE LOS FLOJOS

La paz interna es más valiosa que cualquier bien que se pueda tener.

"Mejor es un bocado seco y en paz, que casa de contienda llena de provisiones"

(Prv.17:1)

Las deudas arrebatan su paz, las personas endeudadas no duermen bien, la noche transcurre entre una y otra preocupación, los nervios se alteran. Su corazón permanece en completa zozobra cada vez que suena el teléfono o el timbre de la casa.

Luche por su paz, peleé por ella a toda costa. Sea enemigo

de las deudas, agote hasta el último recurso antes de recurrir al préstamo. Por el amor de Dios; ¡no se endeude! Aprenda a vivir con el presupuesto que tiene, no se exceda en los gastos.

POR EL AMOR DE DIOS; ¡NO SE ENDEUDE!
APRENDA A VIVIR CON EL PRESUPUESTO QUE
TIENE, NO SE EXCEDA EN LOS GASTOS.

Andar pidiendo prestado es una maldición

"Y el que toma prestado es siervo del que presta"

(Prv.22:7).

Pedir dinero prestado al interés es una maldición. Los créditos "gota a gota" o "paga diarios", préstamos en casa de empeño y las hipotecas, llevan a la persona a la ruina.

La mayoría de estos préstamos los realizan con un interés del cinco por ciento o más, porcentajes que son imposibles de pagar.

Las personas que adquieren alguno de estos créditos entran en una bola de nieve de deudas, se vuelven impagables. Y luego tienen que adquirir otro préstamo para cancelar el primero; así, poco a poco es posible que lleguen a tres o cuatro deudas de ese tipo, las cuales los llevarán al abismo de la desesperación.

Una persona con préstamos de esa clase puede morir de un ataque cardíaco, los nervios se le pueden alterar hasta llegar a la locura o al suicidio, por la imposibilidad de

pagar. Los únicos préstamos que son viables son los de los bancos, los cuales no exceden el 2.5% de interés, un porcentaje manejable con el cual se puede formar un negocio, además, se pagan por cuotas a cinco o más años.

Cuidado con las sanguijuelas.

“Las riquezas traen muchos amigos”.

(Prv. 19:4a)

La sanguijuela es un parásito que vive de la sangre que absorbe de los demás. Algunos se les parecen mucho. Viven prestando dinero, sin ninguna intención o posibilidad de pagar. Se mantienen refiriendo historias tristes para conmovir el corazón de los demás y lograr que les den o les “presten”. Seguirles la corriente a este tipo de personas es fomentarles la pereza y dejar que desangren nuestra economía.

Hay que enseñarles, que el dinero no se gana tan fácilmente, que aprendan a ganárselo con el sudor de su frente.

La mayoría de ellos se aprovechan del buen corazón de los demás y es posible que usted, por el temor a Dios que hay en su corazón, pueda sentirse mal si no les da. Pero le digo algo, mi amado, que si usted no les da a esas sanguijuelas Dios no le va a castigar, más bien, le va a premiar.

Algo parecido pasaba en la iglesia de Tesalónica, había un grupo de sanguijuelas que en el momento de servir la comida, se aparecían como por arte de magia.

En la iglesia primitiva todos los miembros aportaban comunalmente para el sustento, aportaban para no ser carga a los demás, pero el apóstol Pablo les escribió, que no les dieran a esos vividores, que los que no trabajaran que no comieran, sino que trabajaran en busca de su propio pan. (2ª Tes. 3:7-12)

Cuando lleguen con esas historias tan funestas para que usted les dé, póngalos a hacer algo por lo que les va a dar, colóquelos a pintar, barrer, planchar o lavar, no se los de tan fácilmente. Verá que la próxima vez lo pensarán dos veces para ir donde usted a pedir dinero.

CUANDO LLEGUEN CON ESAS HISTORIAS TAN FUNESTAS PARA QUE USTED LES DÉ, PÓNGALOS A HACER ALGO POR LO QUE LES VA A DAR, COLÓQUELOS A PINTAR, BARRER, PLANCHAR O LAVAR, PERO NO SE LOS DE TAN FÁCILMENTE.

Cancele sus deudas

“El impío toma prestado y no paga, mas el justo tiene misericordia y da”

(Sal. 37:21)

Primero, detenga todo impulso a endeudarse, frene inmediatamente, luego comience un plan de pago de deudas. Tómelas una a una, comenzando por las que generan más intereses, hasta que acabe con ellas y de allí en adelante luche por mantener su paz, aprenda de las malas experiencias.

Los buenos administradores, no compran en tiendas de barrio.

Los tenderos son buenos negociantes, le aplaudimos su destreza para producir, no tenemos nada personal contra ellos, pero en este estudio estamos analizando con lupa todo aquello que amenaza el rendimiento de nuestras finanzas.

Los tenderos compran en la plaza, luego a la mercancía le aumentan el 30% y aún más en algunos artículos. Cuando usted compra en una tienda de barrio, su dinero deja de rendir el 30%, se devalúa tremendamente.

Es una mala costumbre y no es un buen administrador, el que manda a comprar lo necesario para el gasto diario en la tienda, es imperante juntar algo de dinero e ir directamente a la plaza de mercado y comprar para una semana si es posible. Esto hará rendir su dinero un 30%.

Si comprar en tiendas no es beneficioso, peor aun es fiar y acreditar en ellas. En algo lesivo para nuestra economía, se convierte la costumbre de acreditar en las tiendas para pagar en la quincena o a fin de mes. Usted verá que cada día el crédito crece, a tal punto que el sueldo no alcanza para cubrir la deuda, analícelo y verá.

Lo recomendable en este caso es que cancele una parte al tendero y con la otra parte del dinero haga una compra en la plaza de mercado, para que le vaya rindiendo el sueldo, y cuando salga de ese crédito, por favor ¡deje esa mala costumbre! Salga de ese mayúsculo error.

Los buenos administradores, llevan un buen registro contable.

Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

(Lucas. 14:28)

Un buen registro contable nos da un correcto informe de nuestro estado financiero, la mente es muy positivista, ella a veces proporciona una idea muy alegre y distorsionada de nuestra realidad financiera, es mejor tener un estado de cuentas al día, en el que podamos consultar la cantidad exacta de las cuentas por pagar y nuestro saldo a favor.

Un buen registro contable nos arroja la información exacta para no sobregirarnos y no gastar más del nivel de nuestros ingresos. Es muy útil al momento de realizar un presupuesto de compras, un programa de pago de obligaciones o de ahorros.

“EN EL MOMENTO EN QUE TUS EGRESOS SUPEREN TUS INGRESOS, TU AFÁN POR SOSTENERTE PROVOCARÁ TU CAÍDA. POR ELLO NUNCA GASTES LO QUE NO TIENES”.

GREGORY CALHOUN



4

LO IMPORTANTE DEL AHORRO

*"En el barbecho de los pobres hay mucho pan, mas se pierde
por falta de juicio" (Pr. 13:23)*

Jorge, cristiano por ocho años, aseguraba que sus gastos eran tantos que le era imposible ahorrar, su sueldo siempre quedaba a la par con sus gastos y por más que su pastor le insistía en que practicara el ahorro, él persistía en que no podía.

De su anterior matrimonio quedó un hijo, del que no se preocupaba hacia mucho tiempo; inesperadamente, le vino una nota del juzgado donde le informaban que a partir de la fecha su sueldo quedaba embargado por alimentos en un 25%.

Hoy ya lleva 1 año viviendo con sólo el 75% de su sueldo. La pregunta es: ¿por qué antes del embargo no podía ahorrar por lo menos un 10% de su sueldo y ahora si puede subsistir con un 25% menos?

Las personas con falta de sabiduría para administrar sus bienes, de seguro van a la pobreza. *Practique el ahorro*, para que tenga un poco de dinero extra para los casos de necesidad.

El deseo del corazón de Dios, es que no sufras necesidades.

En el libro de Génesis capítulo 41 vemos a Dios mostrando a través de un sueño a Faraón lo que vendría en el futuro inmediato, en él veía siete vacas gordas que salían del Río Nilo y luego siete vacas flacas; además, las flacas se comían a las gordas y seguían igual de flacas.

El Señor le da la interpretación a José y le explica cómo a la tierra habitada le sobrevendrían siete años de abundancia, pero después de eso vendrían siete años de

escasez. Se debía ahorrar en los tiempos de abundancia para tener en los tiempos de escasez.

¿Qué vemos aquí? Primero, que el deseo del corazón de nuestro Dios es que no pasemos necesidades, por eso nos avisa; segundo, que nuestro Dios cuando sabe que va a venir hambre, se anticipa a esa necesidad, enviando abundancia, para que practiquemos el ahorro y no falte en los tiempos de escasez.

Amado amigo y hermano, si usted no aprende a ahorrar tomándolo como un hábito en su vida, le aseguro sin temor a equivocarme, que va a pasar necesidades. Cuando esto suceda, no culpe a Dios, usted es el único responsable.

En el capítulo 16 de Éxodo, se relata la historia del pueblo de Israel pasando por un momento crucial. Se les había agotado la despensa y no tenían nada para comer, pero el deseo del corazón de Dios es que no pasemos necesidades, entonces sucede lo inesperado, entra en escena la intervención divina y cae maná del cielo.

En medio de la bendición surgió otro problema, Dios mandaba el alimento diario, pero... ¿Cómo se haría con respecto al día de reposo? En ese día, él no enviaba maná del cielo, porque ese era su día de descanso, entonces... ¿Cómo hacer para que no faltase el alimento el día Sábado? Se ve entonces, el corazón y la inteligencia divina. “Enviaré alimento doble el viernes, para que no les falte el Sábado”.

Moisés les dijo:

–*Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día (viernes) os dan pan para dos días.* (Ex. 16:29).

Vemos claramente que el Señor se esfuerza para que no pasemos necesidad.

Ahora, si nosotros no conocemos la mentalidad de Dios y no somos buenos administradores de sus provisiones, practicando el ahorro cuando se debe, entonces sí pasaremos necesidades.

Dentro del pueblo de Israel no todos eran sabios en la administración de las provisiones que Dios enviaba, también como hoy, entre ellos habían unos que disipaban todo. Algunos de ellos comían la provisión doble del viernes y para el día de reposo no tenían nada que comer, salían a buscar alimento el sábado y no hallaban nada, y lógicamente ese día les tocaba pasar hambre.

“Aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger y no hallaron”

(Ex. 16:27).

La pregunta que nos hacemos es: ¿Quién es el culpable de que algunos de ellos pasaran hambre los sábados? ¿Dios o ellos por su falta de sabiduría? Creo que la respuesta es obvia. Concluimos entonces, que si pasamos necesidad, no es por culpa de Dios, es por falta de juicio al administrar nuestras bendiciones.

“EL SECRETO DEL ÉXITO FINANCIERO ESTRIBA EN GASTAR LO QUE SOBRA DESPUÉS DE HABER AHORRADO Y NO EN AHORRAR LO QUE SOBRA DESPUÉS DE HABER GASTADO”.

DESCONOCIDO

NUESTRO DIOS CUANDO SABE QUE VA A VENIR HAMBRE, SE ANTICIPA A ESA NECESIDAD, ENVIANDO LA ABUNDANCIA, PARA QUE USTED PRACTIQUE EL AHORRO Y NO LE FALTE EN LOS TIEMPOS DE ESCASEZ.

Los que practican el ahorro, serán poderosos en la tierra

“Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa”

(Pr. 21:2)

Volviendo a génesis 41 vemos la sabiduría de Faraón, quien después de recibir la revelación de los pensamientos divinos, se proveyó de un buen administrador de las provisiones de Dios, para ahorrar en tiempos de abundancia para que no le faltara en los tiempos de escasez. Por tal razón coloca a José al frente de todo. Y ¿Qué sucedió?

“Y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan. Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre”

(v. 54-57)

Egipto se volvió una *potencia* mundial gracias a la buena administración de los bienes que Dios les había enviado, por ahorrar en tiempos de abundancia para tener un buen futuro en tiempo de escasez.

“El bueno dejará de herederos a los hijos de sus hijos”

(Pr. 13:22).

El mal administrador dejará deudas a sus hijos.

EGIPTO SE VOLVIÓ UNA POTENCIA MUNDIAL
GRACIAS A LA BUENA ADMINISTRACIÓN DE LOS
BIENES QUE DIOS LES HABÍA ENVIADO,

Los que practican el ahorro serán cabeza y no cola.

Uno de los objetivos de este estudio es escudriñar las intenciones del corazón de Dios, lo que él realmente desea para nosotros. Él afirma:

“Y prestarás a muchas naciones y tu no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza y no por cola; estarás encima solamente y no estarás debajo”.

(Dt. 28:12, 13.)

Pero esta promesa tiene una condición, que cumplamos los mandamientos que él dejó en su palabra.

“Y el que toma prestado es siervo del que presta”

(Pr.22:7).

Cuando no somos buenos administradores, terminamos pidiendo prestado, en ese momento dejamos de ser libres y nos convertimos en esclavos de aquella persona que nos ha cedido el dinero que necesitábamos.

La persona endeudada está sujeta a muchas humillaciones, permite que el prestamista le avergüence ante otros, le trate mal, amenace o ultraje. Aquí se cumple la palabra de la esclavitud, usted es un esclavo de su acreedor y además siempre lo tendrán debajo.

¿Qué es estar arriba y no abajo? ¿Ser cabeza y no cola? Es tener ahorros, prestar y no pedir prestado, ser patrono, empleador, tener independencia económica, tener su propio negocio, no ser dependiente económicamente ni aún de nuestros familiares.

“UNA PARTE DE TODO LO QUE GANA ES SUYA Y SE LA TIENE QUE QUEDAR, Y SI NO ES CAPAZ DE AHORRAR DINERO ES QUE NO PUEDE SEMBRAR SEMILLAS DE GRANDEZA”.

DALE CARNEGIE

¿Debemos ahorrar en forma continua y suprimirnos de todo bien? ¿Hay algún equilibrio en esto?

Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios.

(Ec. 5:19)

Claro que si hay equilibrio, el no disfrutar de las bendiciones recibidas tampoco es bueno, Dios nos da cada día lo necesario para que lo disfrutemos, también es un pecado, que por ahorrar usted viva mal y se abstenga del pan diario.

“Ninguno ahorre nada para mañana. Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos de ellos guardaron para el otro día, y crió gusanos y hedió; y se enojó contra ellos Moisés”

(Ex.16:19).

Dios no permitió que ahorraran cuando suplía la ración de cada día, pero luego, cuando enviaba la porción doble, entonces les exigía que ahorraran.

En ocasiones, nuestro Dios permite la llegada a nuestra vidas de un dinero extra, una pensión, una liquidación, prestaciones sociales, horas extras, dinero enviado del exterior, una buena temporada comercial, etc. Pero esto no es para que lo gastemos en forma desaforada, sino para que ahorremos para el futuro.

La mejor forma de invertir sus ahorros.

Ese dinero que ha estado ahorrando, no lo guarde debajo del colchón de su cama, ni lo gaste cambiando el decorado de su habitación o cambiando de muebles; inviértalo en un negocio para que ese dinero se multiplique, luego entonces podrá comprar lo que desee.

Después de analizar una gran variedad de formas de inversión, he llegado a la conclusión que la mejor forma de invertir el dinero, es creando su propio negocio. Ninguna entidad le dará más ganancias

Monte un negocio, cualquiera que sea, después que sea honrado y lícito. No importa que comience con cositas

muy insignificantes, las cosas pequeñas, en las manos del Señor, se multiplican.

LA MEJOR FORMA DE INVERTIR EL DINERO, ES
CREANDO SU PROPIO NEGOCIO.

Tenga una segunda entrada económica.

No se abstenga de crear su propio negocio por la excusa de que ya tiene un buen empleo, no se confíe, porque los empleos no son eternos. Del empleo lo pueden despedir en cualquier momento, de su negocio nadie lo hará.

Tampoco se abstenga de crear su propio negocio por la excusa de que tiene un buen sueldo o por el temor a las críticas de sus compañeros de trabajo al verlo comercializando cosas. Su prosperidad está por encima de todo prejuicio.

Hay negocios para todo capital. No importa la cantidad de dinero que tenga, lo importante es la iniciativa de crear su propio negocio. Hay negocios que se pueden organizar con \$10.000, \$100.000 ó con millones.

Si tiene poco capital comience con un negocio pequeño y con el tiempo lo puede ir transformando en un negocio más grande, lo importante es comenzar.

SI TIENE POCO CAPITAL COMIENZE CON UN
NEGOCIO PEQUEÑO Y CON EL TIEMPO LO PUEDE
IR TRANSFORMANDO EN UN NEGOCIO MÁS
GRANDE.

En Ex. 14:15 Jehová le dice al pueblo de Israel que marchen. Ellos se encontraban en graves problemas, los egipcios los estaban atacando por la retaguardia y delante tenían el Mar Rojo, pero Jehová les ordena que marchen. Ellos pensaron que se ahogarían, pero para sorpresa de ellos, cuando dieron el primer paso las aguas se abrieron. Por cada paso que daban las aguas se iban abriendo.

De pronto usted se encuentra en una encrucijada económica, las cosas no están marchando bien. En este estudio Dios le está diciendo que forme su propio negocio pero usted tiene miedo, cree que las cosas no se van a dar. Pues, de el primer paso, comience con lo que tenga, que a medida que usted avance las cosas se irán dando, las puertas se irán abriendo.

Van a salir personas que le ofrecerán mercancía, otros le ofrecerán inmuebles, herramientas o cosas por el estilo, pero si no inicia las cosas no saldrán. Inicie su propio negocio, dé ese primer paso, deje de ser un empleado y conviértase en un empleador, que para eso le ha llamado Dios.

¿Qué es primero, invertir en un negocio o comprar casa?

“Prepara tus labores fuera, y disponlas en tus campos, y después edificarás tu casa.”

(Pr. 24:27)

Muchas personas piensan que lo primero es tomar los ahorros de toda la vida y comprar una casa, esto lo piensan por el miedo a perder la inversión, no tener donde vivir o no dejar algo de herencia a sus hijos, pero las

Escrituras enseñan que es mejor invertir el dinero en un negocio lucrativo, que después con las ganancias podrás comprar no sólo una sino varias casas, comprar carros y todo las cosas materiales que necesites.

INICIE SU PROPIO NEGOCIO, DÉ ESE PRIMER PASO, DEJE DE SER UN EMPLEADO Y CONVIÉRTASE EN UN EMPLEADOR, QUE PARA ESO LE HA LLAMADO DIOS.

Los buenos administradores cuidan de sus bienes.

“Pasé junto al campo del hombre perezoso. Y junto a la viña del hombre falto de entendimiento. Y he aquí que por toda ella habían crecido espinos. Ortiga habían ya cubierto su faz. Y cerca de piedras estaba ya destruida. Miré y lo puse en mi corazón; Lo vi y tomé consejo. Un poco de sueño, cabeceando otro poco. Poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; Así vendrá como caminante tu necesidad. Y tu pobreza como hombre armado”.

(Pr. 24:30-34).

Todas las cosas en este mundo sufren desgaste, todo se va deteriorando, aún nosotros como personas. El éxito está en hacer un mantenimiento constante a todo lo que poseemos, a todos los bienes que están a nuestro haber, sobre todo si son nuestras herramientas de trabajo. El no tener este buen hábito, nos hace perder totalmente los bienes, y la ruina tomará nuestra vida.

“Por la pereza se cae la techumbre, y por la flojedad de las manos se llueve la casa”

(Ec. 10:18).

Una pieza del carro no reemplazada a tiempo destruye toda la maquinaria. Un mantenimiento de la casa no hecho a tiempo, deteriora toda la propiedad.

Hay negocios y casas invadidas por la ruina, y cualquiera puede pensar que esa propiedad está atacada por espíritus de ruina enviados por hechicerías, pero en realidad lo que sucede es que los dueños de esa casa o negocio son personas descuidadas, no hacen el mantenimiento adecuado ni a tiempo a las cosas y por eso el deterioro los está invadiendo.

Una instalación eléctrica no restaurada a tiempo puede causar un incendio o producirle un impacto eléctrico a cualquiera. Un artefacto eléctrico sin mantenimiento puede quemarse, gastar más energía de lo debido o dejar de funcionar.

Regularmente la ruina no está en la casa o en el negocio, sino en la mente de las personas. Aun ellas mismas se ven con una apariencia de ruina, porque no hacen el mantenimiento adecuado a sus prendas de vestir o no cuidan su aspecto físico. Camisa que le falta un botón, zapatos despegados, un dobladillo suelto o un cabello descuidado son los síntomas de una persona con mente de ruina.

**REGULARMENTE LA RUINA NO ESTÁ EN LA CASA
O EN EL NEGOCIO, SINO EN LA MENTE DE LAS
PERSONAS.**

Administre bien los servicios públicos en el hogar.

Una de las cosas que más disminuye las finanzas es el mal uso de los servicios públicos en el hogar. El buen uso que le demos a la corriente eléctrica, al teléfono, al gas domiciliario y al agua, nos representará un ahorro mensual. Apagar los artefactos eléctricos que no se requieran en el momento; cambiar los bombillos por lámparas fluorescentes, hacer mantenimiento a los refrigeradores y aires acondicionados; ser explícito en las conversaciones por teléfono y no prestarlo con regularidad; no derrochar agua al bañarse, al lavar la loza, al regar el jardín o lavar el coche.

No desperdicie los alimentos.

Y comieron todos, y se saciaron. Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. Y los que comieron eran cinco mil hombres.

(Marcos. 6:42-44)

Cristo, en este pasaje de Marcos, nos enseña que la comida no es para desperdiciarla, en ocasiones nos va a quedar algo de la ración diaria, es necesario e importante guardar los alimentos sobrantes que puedan ser reutilizados, esto traerá menos gastos y un ahorro adicional.

Hacerse de herramientas ahorra dinero.

Es imposible que evitemos que las cosas se dañen en nuestro hogar, pero lo que si podemos evitar son los gastos. Mandar a arreglar las cosas deterioradas o hacerles mantenimiento a nuestras propiedades produce gastos, pero si tenemos las herramientas que se necesitan para hacer el arreglo nos ahorraríamos grandes cantidades de dinero.

Un buen administrador no sale de fiador.

Quítale su ropa al que salió por fiador del extraño, y toma prenda del que sale fiador por los extraños.

(Pr. 20:16)

Un fiador o codeudor es alguien que sale de garante por otro. El codeudor tiene la obligación de cancelar la deuda en caso de que la otra persona no cumpla. A diario se ven casos de embargos a fiadores, inclusive a familiares. A muchos se les ha dañado su hoja de vida crediticia por servir de fiador, este es un riesgo muy grande que se corre sin necesidad alguna.

La Biblia es muy enfática en esto, si usted le quiere servir de fiador a alguien, asegúrese que ese alguien sea una persona tan especial, que a usted le agradecería pagarle la deuda si ella no cumple, si no es el caso, mejor no lo haga. Si en alguna ocasión le sirvió de codeudor a alguien y ese crédito ya se canceló, acérquese a la entidad crediticia y retire sus documentos, algunas entidades revalidan nuevos créditos con los mismos documentos.



5

LA BUENA FAMA TRAE LA PROSPERIDAD DE DIOS

“De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas. Y la buena fama más que la plata y el oro”

(Pr. 22:1)



Buen nombre y buena fama es tener una excelente reputación. Es un buen testimonio, que la gente hable bien de nosotros, que nos tengan en un buen concepto.

¿Cómo se alcanza la buena fama?

De muchas maneras, vamos a ver a continuación algunas de ellas:

1. Siendo honrado, honesto

Somos honestos u honrados cuando respetamos el dinero y las cosas materiales de los demás, en el trabajo, la escuela, la casa, la calle o donde estemos.

Somos honestos cuando dejamos las cosas ajenas en su lugar y devolvemos lo que se nos presta. Dinero, libros, C.D, ropa u otros accesorios.

Hoy en las empresas o en cualquier tipo de trabajo la deshonestidad está a la orden del día, empleados que toman del lugar de trabajo cosas que no les pertenecen, se apropian de herramientas, productos o dineros. No trabajan los días completos y los cobran como si hubiesen trabajado las horas que les estipularon; desatienden su lugar de trabajo y justifican las horas y los días no trabajados con excusas falsas.

Todo empleador está a la caza de trabajadores honestos para colocarlos en puestos claves de mayor responsabilidad y de mejor remuneración.

También es cierto que los jefes desean que los empleados honestos no abandonen sus empresas, es por eso que en muchas ocasiones les acomodan el sueldo y el sitio de trabajo, con el objetivo de no prescindir de sus servicios y cuando por alguna circunstancia no se les puede retener, se les recomienda de la mejor manera con otro empleador. Pero cuando un empleado es deshonesto, no se haya el día para despedirlo.

TODO EMPLEADOR ESTÁ A LA CAZA DE
TRABAJADORES HONESTOS PARA COLOCARLOS
EN PUESTOS CLAVES DE MAYOR
RESPONSABILIDAD Y DE MEJOR REMUNERACIÓN.

Honestidad es también, vender productos por un precio justo, con medida y peso cabal. Un producto incompleto, en mal estado o en su defecto un producto falsificado, ahuyentará la clientela.

2. Siendo una persona de palabra.

“Pero sea vuestro hablar sí, sí o no, no”
(Mt. 5:37)

Cuando comprometa su palabra, cúmplala; si usted dice que va a entregar un producto que le mandaron a hacer en un día determinado, cumpla; si dice que va a llegar a una hora específica, llegue a esa hora.

Si se compromete con un cliente en términos de cantidad, color, tamaño o precio de algún producto, debe cumplir con lo acordado.

Si nos comportamos así, la gente va a aumentar su confianza en nosotros y nos va a recomendar gustosamente con otro cliente y nuestros ingresos mejorarán.

3. Pagando sus deudas.

“El impío toma prestado y no paga”

(Sal. 37:21).

Cuando cancelamos nuestros compromisos económicos, nuestra buena fama se va extendiendo. Si usted trabaja en el comercio y es una persona cumplidora de sus obligaciones, le aseguro que no le faltarán proveedores, sus bodegas rebosarán de mercancías, sin tener un solo centavo en el bolsillo, aquí se ve claramente que la buena fama es mejor que el dinero.

En caso contrario, si usted es mal pagador las puertas se le cerrarán y por mucha oración de guerra que se haga para que las cosas mejoren, o aunque lleve a su negocio a los siervos de Dios más ungidos del planeta para que oren su negocio, las cosas no se darán. La falta de clientes o de proveedores a veces parece que fuese producto de hechicería o algo por el estilo, en realidad es usted mismo el que se está cerrando puertas con su deshonestidad.

Recuerde:

LA MALA PROPAGANDA DE UN PROVEEDOR
DESCONTENTO O DE UN CLIENTE RESENTIDO, ES
MÁS EFECTIVA QUE LA PUBLICIDAD POR
TELEVISIÓN.

Nadie querrá cederle mercancías, los estantes y las bodegas de su negocio se vaciarán, la ruina y escasez se apoderará de todas sus posesiones y sólo mejorarán cuando usted deje el mal hábito de incumplir con sus pagos.

UN PROVEEDOR CONTENTO LO RECOMENDARÁ
CON OTRO PROVEEDOR.

Un cliente resentido le pasará la voz de alerta a todo aquel que desee acercarse a su negocio y los clientes se le desaparecerán.

4. Haciendo acuerdos o convenios de pago.

“Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel”

(Mt. 5:25)

La mayoría de personas cuando no tienen con qué cancelar una deuda, se alejan de sus acreedores como si el alejamiento eliminará las deudas. Esto trae desconfianza por parte del acreedor y puede impartir una mala fama de usted. Lo correcto en este caso es hacer acuerdos de pago, llegarse hasta su acreedor y manifestarle las dificultades que se ha tenido para pagar la deuda, que le ayude en flexibilizar lo adeudado para poder cancelar, esto mostrará su deseo de pagar.

UN CLIENTE RESENTIDO LE PASARÁ LA VOZ DE
ALERTA A TODO AQUEL QUE DESEE ACERCARSE
A SU NEGOCIO Y LOS CLIENTES SE LE
DESAPARECERÁN.

5. Siendo responsable.

Ser responsables en cumplir con los compromisos adquiridos en el tiempo y en los términos acordados, más aún si trabajamos en la venta de servicios como: Abogados, Contadores Públicos, Ebanistas, Mecánicos, técnicos en cualquier área, etc.

Si se es responsable en cumplir con lo acordado con los clientes, ellos quedarán satisfechos y un cliente satisfecho traerá más clientes, ellos mismos se encargarán de recomendarle más personas y por consiguiente sus ganancias aumentarán, la prosperidad estará en todos los rincones de su negocio.

En caso contrario, si usted es un irresponsable con su clientela, su negocio se irá a la ruina total, porque los clientes insatisfechos se encargarán de propagar una mala fama de usted en toda la comunidad y nadie querrá utilizar sus servicios. Aunque unja todo su negocio con aceite, las cosas irán de mal en peor, sólo mejorarán cuando se concientice de ser responsable en todo lo que se compromete.

6. Brindando buena atención.

Que cada persona que llegue a nuestro negocio reciba el respeto y la estima debida, dándole toda la atención, comodidad y aprecio que se merece. A todas las personas les agradan estas cosas.

Le aseguro que si usted atiende bien a sus clientes, el número de personas que utilicen sus servicios aumentará al igual que sus ganancias; pero en caso contrario, si usted

no los trata de la manera debida, se irán a otro lugar donde les den la atención que esperan.

7. Ofreciendo calidad.

Calidad es excelencia en lo que se hace u ofrece. Se ha comprobado que toda persona tiende a medir las cosas por la calidad.

En el momento de comprar algo, los sentimientos influyen mucho en las decisiones a tomar, aunque no son definitivos para decidir; por ejemplo, es posible que seamos clientes y amigos del dueño de la carnicería, hay sentimientos de por medio, pero el carnicero se ha descuidado en pulcritud y presentación de las instalaciones. La carne no está bien presentada, los estantes no son muy aseados y el dependiente está desaliñado en su presentación.

Le aseguro que si colocan una nueva carnicería en el sector, con unas instalaciones impecables, con aire acondicionado y excelente presentación, nos vamos a cambiar de carnicería, aunque haya una amistad de por medio. Los clientes no son fieles a marcas o a lugares; ellos buscan lo que les conviene.

La gente tiende a identificarse y hacer suyos ciertos lugares donde compran, para ellos los lugares de compra hacen parte de su personalidad. Muchos se jactan en decir: "Yo compro es en tal lugar", como queriendo decir

que su calidad de persona va a lugares que estén a su altura.

Todo el que ofrece calidad crea buena fama en el área o el sector donde se mueve y eso se extiende como excelente publicidad.

Cuando le manden a hacer algo, hágalo con excelencia. Un cliente que recibe algo mejor de lo que esperaba queda súper contento, le aseguro que no lo cambiará a usted por nada del mundo.

La gente tiende a identificarse y hacer cosas ciertas. El lugar donde comprar, para ellos los lugares de compra hacen parte de su personalidad. Muchos se hacen con el dicho "Yo compro en tal lugar", como queriendo decir "ellos buscan lo que les conviene".

Los clientes no son fieles a marcas o a lugares; los clientes se identifican con la calidad. Aunque haya una variedad de productos de características y excelente presentación, nos vamos a comprar con una instalación impecable, con un personal que se esfuerza por darnos un excelente servicio, nos vamos a comprar con una instalación impecable, con un personal que se esfuerza por darnos un excelente servicio.



6

DIOS PROSPERA A LOS EMPRENDEDORES

"Para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas"

(Jcs. 1:7c)



¿Qué es un emprendedor?

El plancton es una planta, una especie de alga que vive en aguas marinas, ella tiene una peculiaridad, no tienen dominio de ir a algún lado en especial, es llevada por la corriente de las aguas de un lado a otro.

En el mar también está el Salmón, un pez que no crece más de 30 centímetros pero tiene una fuerza y determinación especial que le facilita vivir en aguas de mar o de río, mansas o turbulentas, a favor o en contra de la corriente. En muchas ocasiones se le ve desafiando las fuertes corrientes de los ríos o las elevadas rocas de una cascada para cumplir con su misión, desovar en la cabecera del río donde nació.

En el mundo existen dos clases de personas, sin voluntad propia las que son como el plancton, negligentes, perezosas, que se dejan llevar por las circunstancias de la vida, que permiten que los demás determinen su futuro. Estos creen que el éxito y la prosperidad son cuestiones del destino o de la suerte. Están también las que son como el Salmón, personas con una determinación clara de progreso, que no dejan su vida al azar, sino que viven con una misión específica de éxito, desafiando todas las adversidades, con una meta clara, que no dependen de los demás, sino que entienden que ellos son los únicos responsables de su futuro. A estos se les llama emprendedores.

Emprendedor es aquel que se fija metas de superación, el que sale adelante con actividades económicas en lugares inhóspitos, en sitios donde otros no han podido surgir;

que cuando otros dicen que en ese lugar no se puede, o que un negocio no dará resultados, ellos demuestran lo contrario.

Es aquel que desafía los obstáculos que la vida ofrece y sale victorioso. Que sabe identificar las oportunidades y las aprovecha; aquel que toca puertas insistentemente hasta que se abren, que cuando se cierra una puerta, toca otra; aquel que no desmaya hasta no ver su sueño hecho una realidad.

Los emprendedores no se duermen, no son pasivos, son personas que aunque estén en un país con alto grado de desempleo, ellos progresan, porque no dependen de las circunstancias.

EMPRENDEDOR ES AQUEL QUE SE FIJA METAS DE SUPERACIÓN, EL QUE SALE ADELANTE CON ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN LUGARES INHÓSPITOS.

Los emprendedores son creativos, tienen imaginación para producir nuevas formas de ingresos. Y no solamente se ingenian planes y proyectos, sino que son proactivos, son gente de acción, que no dejan las cosas en el plano ideológico, sino que las hacen realidad.

Los emprendedores rompen maldiciones familiares.

Los emprendedores son personas que abren surcos y son los pioneros en sus generaciones. Si en la familia hay maldiciones, ellos con su tenacidad las rompen, no importando la condición o el esfuerzo que haya que

imprimir. Si en la familia no había profesionales, ellos se proponen ser los primeros. Si ninguno tenía casa o vehículo propio, ellos son los primeros en adquirirlos; si nadie en la familia ha tenido negocio propio, ellos crean el primero y si sólo había pobres, ellos se proponen ser los primeros ricos de su generación. Los emprendedores son cabeza y no cola, crean tradiciones familiares de progreso, crean nuevas pautas para hacer las cosas, marcan la diferencia.

LOS EMPRENDEDORES SON CABEZA Y NO COLA,
CREAN TRADICIONES FAMILIARES DE PROGRESO,

Los emprendedores son proactivos.

Progresar es cuestión de iniciar, de dar el primer paso, después que usted ha diseñado el negocio en su corazón, debe comenzar, no importando que sea con pocos elementos. Sólo en ese momento las cosas van a comenzar a generarse.

Dios bendice en el camino, una vez que la actividad ha empezado a rodar, la mano de Dios se va a ver trabajando a su favor. Al haber iniciado, los clientes vendrán, los ayudadores brotarán de manera extraordinaria, los recursos aflorarán. Toda idea, plan, visión estratégica o sueño, por muy bueno que sea, si no se lleva a la acción, quedará como eso, un simple sueño. Accionar es ser proactivo.

DIOS BENDICE EN EL CAMINO, UNA VEZ QUE LA
ACTIVIDAD HA EMPEZADO A RODAR, LA MANO
DE DIOS SE VA A VER TRABAJANDO A SU FAVOR.

Los emprendedores toman riesgos.

Temor es fe inversa, es creer fuertemente que las cosas van a salir mal o que simplemente no se van a dar. Este es el enemigo número uno de la prosperidad. Para ser prosperado usted debe tomar riesgos en lo que ha pensado hacer, debe dejar el temor, el miedo paraliza. Los que temen fracasar ya son unos fracasados, todos los negocios tienen un margen de pérdida, sólo es cuestión de preverlo.

Los que no hacen nada tampoco surgirán en nada. Decía el gran jonronero norteamericano Bebe Ruth:

“LAS BOLAS QUE DEJE PASAR, DE TODOS MODOS ME
LAS CONTARÁN COMO STRIKE, PREFIERO QUE ME
PONCHEN HACIENDO EL INTENTO DE BATEAR UN
JONRON”.

El tiempo y las oportunidades que usted deje pasar, la vida se las cobrará. Es mejor intentar hacer cosas, en alguna de ellas la sacaré del estadio.

Los grandes hombres de Dios tomaron riesgos en la misión encomendada por Dios y alcanzaron los objetivos.

Moisés cuando salió de Egipto con el pueblo de Israel no conocía la forma en que debía llevarlos a la tierra prometida, pero creyó que Dios le podía ayudar. El no sabía cómo abrir el Mar Rojo, sin embargo, cuando se le presentó la dificultad, pudo sortearla. No sabía como derrotar los pueblos opositores que encontraba en el camino del desierto, pero lo hizo.



7

DIOS PROSPERA A LOS INTELIGENTES

*“Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir
inteligencia vale más que la plata” (Pr. 16:16)*



Jairo, ebanista de profesión, toda la vida había sostenido a su familia con su taller y gozaba de muchas bendiciones con ese arte. No era cristiano, debido a que las cosas no andaban bien se ha visto en la necesidad de buscar de Dios. Al negocio ya no llegan ni la mitad de los clientes que antes le contrataban. El argumento que sostiene es que una vecina que practica brujería, le ha arrojado algún maleficio y por eso las cosas andan de mal en peor.

Al taller de ebanistería ha llevado una gran cantidad de pastores para que oren su negocio, para ver si las cosas mejoran, sin alcanzar ningún resultado. Al entrevistarle se le preguntó por sus colegas, todos aquellos que alrededor realizan el mismo oficio, el comenta que los demás están económicamente bien, es más, han progresado considerablemente.

Le pregunté:

—¿Qué cosa diferente hacen ellos para que les vaya bien?

—Ellos han contratado con una empresa de almacenes de muebles, que venden productos a crédito.

—¿Usted porqué no contrató con esa empresa?

—Porque ellos pagan muy barato el trabajo y uno que es un profesional en ese arte, viene quedando como trabajador de ellos.

—¿Qué ha pasado con los clientes que usted tenía?

—Ya en este pueblo nadie manda a hacer nada, todo lo

compran a crédito en esos almacenes, ya que ellos tienen mucha variedad y hasta dan productos sin cuota inicial.

Después de entrevistar a Jairo, nos dimos cuenta que no era cuestión de brujería lo que estaba sucediendo con su negocio, sino de desactualización comercial, descontextualización del tiempo que se está viviendo y de la forma en que se están haciendo las cosas. Definitivamente los negocios que no se actualizan pierden vigencia en el mercado, los que se quedan igual todo el tiempo, se estancan, pierden fluidez económica. Los negocios necesitan ser contextualizados constantemente, el mundo va sufriendo cambios y lo que los clientes deseaban en un determinado tiempo, después no les llena. Nosotros debemos ir de la mano con esos cambios, en este tiempo hay que ser muy inteligentes para mantenernos vigentes en el mercado.

La sabiduría es necesaria para crear y hacer producir su negocio.

“Con sabiduría se edificará la casa y con prudencia se afirmará y con ciencia se llenarán las cámaras de todo don preciado y agradable”

(Pr. 24:3-4)

Jhon C. Maxwell cuenta en su libro *“Piense para obtener un cambio”*, sobre lo importante que es la inteligencia para una empresa o negocio. Cuenta de un presidente de una compañía que le mostraba las oficinas a un ejecutivo. Mientras caminaban, los dos hombres pasaron por una espaciosa oficina donde estaba una mujer sentada en una

cómoda silla mirando por la ventana. La oficina no tenía escritorio, computadora ni archivadores.

–Disculpe, Señor –dijo el ejecutivo recién contratado, –¿por qué no usan esa oficina?

–Si la usamos– respondió el presidente.

–¡Ah!, es que no vi escritorios, ni ningún equipo de oficina. ¿Quién es esa mujer sentada en la silla?

–Es nuestra vicepresidente.

–¿Qué hace ella para la compañía?

–Pensar– respondió el presidente con una sonrisa.

–¿Le pagan sólo por pensar? Vaya, me gustaría tener un empleo como ese.

–La última idea produjo veinte millones de dólares en ganancias para nuestra compañía. Si usted logra tener ideas que produzcan más, posiblemente le demos el cargo a usted. Respondió el presidente.

Muchas personas han perdido fortunas, sólo por invertir en el negocio equivocado o en un negocio mal diseñado. De ahí que es necesario asesorarse de personas diestras en el ramo para iniciar un negocio.

Una de las recomendaciones que hacen los expertos es; inicie un negocio lo más pequeño posible si usted no lo conoce a fondo, luego el mismo negocio va dando las pautas de cambio y se irá expandiendo por sí solo.

Son muchas las cosas que entran en juego para hacer producir un negocio. La clase de mercancía que se va a utilizar, el lugar, el local, el mercado que piensa afectar con su producto, la estrategia a realizar, el personal que va a contratar, etc. Es por eso que los profesionales en marketing cada día se vuelven más importantes.

INICIE UN NEGOCIO LO MÁS PEQUEÑO POSIBLE SI USTED NO LO CONOCE A FONDO, LUEGO EL MISMO NEGOCIO VA DANDO LAS PAUTAS DE CAMBIO Y SE IRÁ EXPANDIENDO POR SÍ SOLO.

La sabiduría es necesaria para estructurar un negocio.

“La ciencia del prudente está en entender su camino”

(Pr. 14:48)

Algunos negocios se han vuelto improductivos por diferentes razones. Probablemente por falta de publicidad, instalaciones deficientes, productos mal presentados, estrategias inadecuadas o precios no competitivos. Para que ese negocio retorne a la senda de la productividad, es determinante una reestructuración inteligente, hacer los cambios que se necesitan y para esto la sabiduría es indispensable.

La sabiduría es necesaria para competir con otros negocios.

“Con dirección sabia se hace la guerra”

(Pr. 20:18b)

“Porque con ingenio harás la guerra”

(Pr. 24:6a)

Aquí es donde más se necesita de la inteligencia, en la guerra de competir con otros negocios del mismo tipo. Hacer los análisis precisos del por qué el producto de la

competencia está calando más en el mercado que el nuestro y hacer los cambios pertinentes, eso es sabiduría.

La sabiduría es necesaria para gerenciar

“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo”

(Pr. 11:14a)

Un gerente es aquel que lleva la responsabilidad de dirigir toda la empresa o negocio, alrededor de él hay muchas cosas en juego para poder dar resultado. Personal, presupuestos, mercados, instalaciones y sobre todos las estrategias de producción, es ahí donde la sabiduría cumple su papel.

El que ama la sabiduría se capacita.

“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia; Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella”

(Pr. 3:13-15)

Capacitarse, estudiar, pero no solamente eso, es necesario ser autodidacta, leer mucho e investigar para estar bien documentado. El mundo es muy cambiante, lo que haces hoy con mucha utilidad, mañana puede ser obsoleto, y para eso hay que capacitarse constantemente, para no descontextualizarse de la realidad.

EL MUNDO ES MUY CAMBIANTE, LO QUE HACES HOY CON MUCHA UTILIDAD, MAÑANA PUEDE SER OBSOLETO.

Actualícese en estrategias financieras.

El mercado financiero varía diariamente, cada día salen nuevas estrategias y nuevas herramientas para ganar en el mercado. Por esta razón no podemos estancarnos en lo referente a tácticas y modelos de trabajo, porque es posible que nos rezaguemos con respecto a la competencia. Las estrategias que eran efectivas años atrás, en este tiempo resultan obsoletas, ya no dan resultados, actualicémonos constantemente.

“EL HOMBRE QUE UTILICE LAS IDEAS DEL AYER, EN EL MUNDO DE HOY QUIZÁ NO TENGA UN NEGOCIO MAÑANA”.

JOHN MASON

La inteligencia es necesaria para escoger carrera.

“Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia. Engrandécela y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado”

(Pr. 3:13-15)

Algunas carreras universitarias se han vuelto obsoletas, han perdido efectividad en el mundo, otras están

sobresaturadas. En Colombia la educación está atrasada en comparación con el resto del mundo, en nuestro país tenemos más abogados, contadores públicos y licenciados en educación que en Puerto Rico o Brasil. Esto ha traído sobresaturación en unas carreras más que en otras, produciendo desempleo, y en los mejores casos, una mano de obra mal pagada debido a la gran cantidad de profesionales en el mismo ramo, que por tener un empleo, aceptan cualquier paga.

Por tal razón es necesario que aquellos que van a entrar a la universidad, dejen de lado el emocionalismo y se sienten a analizar con cabeza fría, cual es la carrera más conveniente para estos tiempos. No es cuestión de títulos, es cuestión de prosperidad.

DEJE DE LADO EL EMOCIONALISMO Y
SIENTENSE A ANALIZAR CON CABEZA FRÍA, CUAL
ES LA CARRERA MÁS CONVENIENTE PARA ESTOS
TIEMPOS.

Asesórese bien.

*Pobreza y vergüenza tendrá el que
menosprecia el consejo.*

(Pr.13:18a)

Es posible que seamos muy buenos en lo que hacemos, pero van a haber situaciones que serán muy difíciles para nosotros. No lo sabemos todo, ni lo conocemos todo. Es prudente hacernos de un buen asesor en los momentos y situaciones que veamos que no tenemos el suficiente conocimiento para poder sortearlos.

Pedir ayuda a una persona que sabe mucho en cuestiones de finanzas no es una tarea humillante, todo lo contrario es un acto de humildad y de sabiduría. Pida consejos cada vez que los necesite y verá resultados.

Conozca los ciclos comerciales.

*Todo tiene su tiempo, y todo lo que se
quiere debajo del cielo tiene su hora.*

(Pr.3:1)

En todos los países, el comercio tiene un ciclo muy rígido por el cual se gobierna. El conocimiento del proceso comercial en su país o ciudad le dará las pautas de ahorro, inversión y gastos que usted puede realizar. En Latinoamérica el ciclo comercial es muy sencillo, es posible que en Norteamérica o en Europa las cosas sean diferentes, acá el primer trimestre del año comienza con una fuerte depresión económica, luego entra en una regularidad. Luego la depresión económica regresa en los meses de septiembre y octubre. Los picos más altos se dan en mitad de año y el mes de Diciembre.

En los meses de abundancia es necesario ahorrar para tener reservas en los tiempos de recesión. En esos meses de poca ganancia es necesario apretarse un poco el cinturón, privándose de algunos excesos y planes de viajes o excursiones. Lógicamente se deduce que el momento más importante para invertir es en los últimos meses del año.

No todos los negocios tienen el mismo ciclo financiero, hay negocios que son buenos en los comienzos de año como las papelerías y librerías, por el asunto de las listas escolares, pero es malo para los de ropa y zapatos. De la misma manera puede pasar con otros negocios.

PEDIR AYUDA A UNA PERSONA QUE SABE MUCHO EN CUESTIONES DE FINANZAS NO ES UNA TAREA HUMILLANTE, TODO LO CONTRARIO ES UN ACTO DE HUMILDAD Y DE SABIDURÍA.

Lo importante es que usted sea sabio en estudiar las facetas comerciales de su negocio y de su país, para no cometer errores y sacar el mejor provecho.

8

DIOS PROSPERA A LOS HUMILDES

*“Riquezas, honra y vida son la remuneración de la humildad
y el temor de Jehová” (Pr. 22:4)*

¿Qué es humildad?

Es reconocer su condición, sus limitaciones y su nivel. Es reconocer sus defectos y debilidades; estar consciente de sus cualidades y fortalezas. Es flexibilidad de carácter, tener el poder de bajar de nivel y de volver a recobrarlo.

La humildad muchos la relacionan con la pobreza, afirman que la persona humilde es aquella que viste ropas desgastadas y mal arregladas, aquella que calza zapatos harapientos y un cabello mal cuidado. En el pasaje de Proverbios 22:4 Dios coloca a la riqueza como un producto de la humildad.

Lo contrario a humildad es altivez, arrogancia, creerse más que los demás. En esta vida hemos visto pobres altivos y ricos humildes, entendiendo con esto que la humildad no tiene nada que ver con el estrato social.

La humildad es prudencia.

“El siervo prudente se enseñoreará del hijo que deshonra y con los hermanos compartirá la herencia”

(Pr. 17:2)

Prudente es aquel que procede con sabiduría, que entiende cuál es su nivel, como también el de los demás, nunca toma un lugar que no le corresponde, sabe que el jefe merece honra y sus compañeros respeto.

Que aunque esté en un puesto de alta responsabilidad, no por eso humilla a los que están bajo su cargo. Sabe el valor

que tiene cada persona y el decoro en las reglas de urbanidad para tratarlos como se debe.

El humilde es respetuoso.

“Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; No solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar.

(1P. 2:18)

Respeto es tratar a los demás como a superiores a nosotros, con el debido valor y honra que merece cada quien. Es reconocer los niveles de autoridad y aunque el jefe inmediato no sea muy afable se le respeta por asunto de autoridad.

El humilde es hacendoso.

“Quien cuida la higuera comerá de su fruto. Y el que mira por los intereses de su señor, tendrá honra”

(Prv.27:18)

La persona hacendosa realiza su trabajo a cabalidad. No hay que estar detrás de él o colocarle un supervisor para que pueda realizar su labor correctamente. En ocasiones realiza cosas que no le corresponden si eso afecta todo el engranaje de trabajo. El hacendoso sobre todo, cuida de los elementos de la empresa como si fueran propios, haciéndoles el debido mantenimiento y dándoles un trato como si le pertenecieran.

Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

(Lucas. 16:12)

El hacendoso produce y no hace las cosas como para los hombres sino como para el Señor, no es deshonesto para con su jefe.

El humilde es obediente.

“Siervos, obedeced en el Señor a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de corazón, como a Cristo”

(Ef. 6:5)

Al hombre obediente no hay necesidad de darle una orden dos veces, está atento a realizar el trabajo recomendado a la brevedad posible.

El humilde es servicial.

“No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre”

(Ef. 6:6-8)

Hace cosas que sabe que se necesitan realizar aunque no le corresponda, se ofrece a ayudar cada vez que se presente la oportunidad. Siempre está dispuesto.

Bendiciones de la humildad.

Lógicamente, a una persona así de humilde, da ganas de ascenderla de puesto, colaborarle si tiene necesidades personales, aumentarle el sueldo o entregarle responsabilidades mayores. Con razón el Señor dice que mira de lejos al altivo, pero atiende al humilde.

A los humildes se les abren puertas de bendición con facilidad, le caen bien a todo el mundo y en su trabajo los tienen en un buen concepto. Sus jefes le tendrán gran estima.



9

EL ALMA GENEROSA SERÁ PROSPERADA POR DIOS

*“El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, también
será saciado” (Pr. 11:25)*

*“El que da al pobre no tendrá pobreza, mas el que aparta sus
ojos del pobre tendrá muchas maldiciones” (Pr. 28:27)*



Una de las cosas que notamos en la personalidad de nuestro Dios, es que él se preocupa de los pobres. En la ley dejó estatutos para que su pueblo practicara la generosidad. (Dt. 15:7; 24:19-21). Debido a ese interés que él tiene en ayudar al indigente, al huérfano, a la viuda, al pobre, al extranjero, al necesitado y al desamparado, y no pudiendo hacerlo en forma directa, él busca canales para bendecirlos para que esos canales realicen su obra.

“A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar”

(Pr. 19:17).

Dar a los necesitados es una doctrina apostólica

“Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; Lo cual procuré con diligencia hacer”

(Gal. 2:10)

“En todo os he enseñado que trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”

(Hch. 20:35)

El dar al necesitado es una orden dada por Dios, además, los apóstoles la tomaron como doctrina para la iglesia. Cuando damos al necesitado, no solamente hacemos un acto de bondad, sino que al mismo tiempo estamos cumpliendo con los mandamientos que el Señor dejó.

El dar al necesitado trae muchas bendiciones.

“El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente”

(Pr. 22:9)

Las bendiciones son promesas expresadas con autoridad por nuestro Dios, las cuales están precedidas de una condición.

Cuando realizamos esas condiciones, inmediatamente se activan las bendiciones expresadas por Dios, como lo dice el versículo expuesto anteriormente. Hay que poner en práctica las promesas del Señor, colaborando con aquellos que se encuentran en la indigencia, gente que esté muy necesitada.

Hay pedigüenos profesionales, que tienen el pedir como un negocio, cuando nos referimos a ayudar al necesitado no nos referimos a tales personas.

Démosle a personas que no se acercan a pedir, sino a aquellos que sin pedir, uno sabe que están necesitados. Que sea una iniciativa nuestra y no de ellos.

DÉMOSLE A PERSONAS QUE NO SE ACERCAN A PEDIR, SINO A AQUELLOS QUE SIN PEDIR, UNO SABE QUE ESTÁN NECESITADOS.

Dar a organizaciones sociales.

Hay organizaciones que se especializan en colaborar con el necesitado sin buscar recompensa alguna. Organizaciones como las que ayudan a los desplazados,

las que dan comidas a ancianos y niños, los orfanatorios, las que colaboran en salud gratis y muchas más.

Dar a estas organizaciones trae sobre nosotros todas esas bendiciones que el Señor ha expresado en la palabra, las puertas se nos abren y los negocios son prosperados.

El dar trae gozo y paz

“Contentamiento es a los hombres hacer misericordia”

(Pr. 20:22)

No hay gozo mayor que el que seamos usados por Dios para satisfacer las necesidades de alguien, el gozo de esa persona es nuestro gozo, además, hay una paz interna por el deber cumplido.

NO HAY GOZO MAYOR QUE EL QUE SEAMOS
USADOS POR DIOS PARA SATISFACER LAS
NECESIDADES DE ALGUIEN, EL GOZO DE ESA
PERSONA ES NUESTRO GOZO.

Todo el que da para la obra de Dios es prosperado

En los tiempos del rey Ezequías, el pueblo de Israel se había olvidado de la adoración y del servicio en el templo, nadie daba los diezmos para la obra de Dios. Por consiguiente, los Levitas se apartaron del ministerio porque había mucha necesidad económica.

Ezequías animó al pueblo para que diera sus diezmos y

ofrendas para restaurar la adoración y el servicio a Dios, el pueblo fue obediente a su mandato.

“Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel y de todos los frutos de la tierra; trajeron asimismo en abundancia los diezmos de todas las cosas”

(2Cr. 3:5).

Luego de un tiempo, el rey salió a verificar la obediencia del pueblo y veía en las calles, montones de provisiones, alimentos acumulados en cantidad. Y preguntó a los sacerdotes que habían vuelto a realizar el ministerio en el templo.

“Y el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc le contestó: Desde que comenzaron a traer ofrendas a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo y ha quedado esta abundancia de provisiones”

(2Cr. 31:10).

El pueblo de Israel fue prosperado cuando volvieron a dar el diezmo y a restaurar el servicio a Dios en el templo.

Colaborar para la extensión del reino de los cielos, trae recompensas.

En el ministerio de Jesús en la tierra, hubo muchos que colaboraron para que Él pudiese realizar su misión, aún el

Señor necesitó de colaboración para extender el reino de Dios.

“Y otras muchas mujeres que le servían de sus bienes”

(Lc. 8:3b).

Tanta fue la colaboración recibida, que necesitó de un tesorero que le administrase los fondos y todos los que dieron, ninguno quedó sin recompensa.

Pedro prestó su barca para que Jesús predicara y fue bendecido:

“Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que las apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud”

(Lc. 5:3)

Y no quedó sin recompensa:

“Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía”

(Lc. 5:6)

Obed-edom cedió su casa para que posase allí el Arca de Jehová y Dios lo bendijo:

“Y estuvo el Arca de Jehová en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa”

(2Sm. 6:11)

Aportar económicamente para la obra de Dios trae bendiciones.

“Honra a Jehová con tus bienes, y con la primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”

(Pr. 3:9-10)

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobre abunde”

(Mal.3:10)

El diezmo es un diez por ciento de nuestras ganancias. Cuando damos el diezmo estamos reconociendo que lo que hemos ganado en nuestro negocio, no es por nuestra fuerza o nuestro conocimiento, sino porque la gracia de Dios ha estado con nosotros. No lo demos como si fuera una obligación, sino como agradecimiento a Dios por las bendiciones recibidas.

El diezmo apareció como ley en los tiempos de Moisés, pero en tiempos más remotos ya se venía practicando. Abel era un hombre que amaba a Dios tremendamente, el reconocía que sus animales se multiplicaban y sus cultivos producían gracias a la intervención divina.

NO DEMOS EL DIEZMO COMO SI FUERA UNA OBLIGACIÓN, SINO COMO AGRADECIMIENTO A DIOS POR LAS BENDICIONES RECIBIDAS.

Por eso él tomaba de lo más gordo de sus animales y de los frutos más lindos para hacer ofrendas a Dios como un agradecimiento por la lluvia que bendecía su trabajo. Abraham también tenía esa costumbre y se convirtió en un hombre riquísimo.

David decía al Señor:

–De lo recibido de tu mano, de eso te damos.

Queriendo decir con esto que todo lo que él tenía era por bendición de Dios y la ofrenda que él daba, era de lo mismo que Dios le había dado.

“Y yo os digo: Ganad amigos (almas) por medio de las riquezas injustas (dinero de este mundo) para que cuando estas falten, os reciban en las moradas eternas”

(Lc. 16:9)

Una película de los años 80, llamada la “Lista de Schindler” muestra claramente como el dinero es necesario para la salvación de las almas.

Este alemán era muy respetado en el tiempo de la persecución de los judíos por los Nazis. Tenía una fábrica, y los trabajadores inscritos en su lista, aunque fuesen judíos, se les perdonaba la vida.

Este hombre, gastó todo su dinero para comprar, de manos de los militares Nazis, la mayor cantidad de judíos posibles. Al no tener dinero, comenzó a vender el carro, sus joyas y eso salvó a otra gran cantidad, y cuando ya no pudo más, comenzó a llorar al ver como llevaban niños, ancianos, mujeres y hombres judíos a los hornos

crematorios y cámaras de gases para quitarles la vida; él decía:

–Si tuviese más dinero, hubiese podido salvar más de ellos.

¡Como el dinero está directamente relacionado con la salvación de las almas!

Nuestro Dios anhela la extensión del Reino de los Cielos en esta tierra y para esto necesita ministros de tiempo completo, como también herramientas que faciliten esta labor. Para todo esto se necesitan recursos y éstos son recaudados de los diezmos y las ofrendas que cada uno de nosotros damos.

Nuestro Dios nos bendice económicamente y de muchas otras maneras, para que no dejemos de dar los diezmos, que son los que impulsan la predicación del evangelio a nivel mundial.

“Pero todo lo he recibido y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviaste, olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria”

(Fil.4:18-19).

Planifica lo que das a los necesitados.

“Las riquezas traen muchos amigos”

(Pr. 19:4)

“Muchos buscan el favor del generoso y cada uno es amigo del hombre que da”

(Pr. 19:6)

El dar tiene sus leyes, a veces pensamos que debemos darle a cualquier persona y de esa forma estamos cumpliendo el mandamiento, pues la Escritura nos ha dejado unos principios que sería bueno que los tuviésemos en cuenta, ya que hay muchos pedigüños profesionales.

Primero: Que entre todos los necesitados de este mundo, los de la familia de la fe o nuestros hermanos en Cristo, son los primeros que deberían beneficiarse de nuestra benevolencia.

Segundo: Ore para que Dios le guíe a través de una carga en el espíritu, a alguien que necesite de su ayuda, no se deje convencer de los pedigüños profesionales. Recuerde que las riquezas tienen muchos amigos.

Tercero: Bendiga a personas agradecidas, aquellas que después de recibir una ayuda no ahorran palabras de elogios para Dios y para aquellos que le ayudaron.

Cuarto: Bendiga a los humildes, no a los altivos y orgullosos, ya que el mismo Dios los mira desde lejos.

Quinto: Bendiga a los buenos administradores y no a aquellos que por despilfarradores han caído en desgracia. Muchas veces su mala situación son tratos de Dios para que aprendan a valorar sus bendiciones.

Si damos a una persona que por mal administrador a caído en desgracia, podemos ser alguien que se interpone en un trato que Dios está haciendo con alguien.



10

EL QUE ADMINISTRA BIEN EL TIEMPO SERÁ PROSPERADO

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”.

(Ef. 5:15-16)



La administración del tiempo es determinar cómo lo usamos para alcanzar nuestros objetivos en el menor tiempo posible.

El **tiempo es un recurso**, y de cómo lo administremos dependerá no sólo nuestro éxito profesional, sino nuestro bienestar personal y económico. Por qué decimos que es un recurso, porque es agotable, porque tiene límites y porque no es recuperable.

Es como si compráramos una tarjeta con 168 horas cada semana, y depende de cada quien aprovecharlas al máximo, porque no es recuperable, el tiempo que pierdes no te lo reintegran. Si llegas al lecho de muerte y analizas todo el tiempo que perdiste y quieres recuperarlo, no puedes hacer nada, no puedes retroceder el tiempo para hacer lo que debiste hacer en un momento determinado. Por eso la manera correcta de aprovechar bien el tiempo es ahora, cada segundo que se pierde es irrecuperable, no lo gastemos en necesidades.

SI LLEGAS AL LECHO DE MUERTE Y ANALIZAS
TODO EL TIEMPO QUE PERDISTE Y QUIERES
RECUPERARLO, NO PUEDES HACER NADA, NO
PUEDES RETROCEDER EL TIEMPO PARA HACER
LO QUE DEBISTE HACER EN UN MOMENTO
DETERMINADO.

Elimine las actividades infructuosas.

Tenemos que **empezar por valorar el tiempo**, darle la importancia que tiene. Es el bien más escaso a pesar de que todos tenemos las mismas 24 horas diarias. La valoración dependerá del uso y aprovechamiento que se le de.

Hay algunas actividades que no aportan nada para nuestro beneficio, no son buenas para nuestra salud física, mental, familiar, profesional o económica. Es bueno identificarlas y reemplazarlas por otras que sean más productivas; algunas de esas actividades podrían ser:

1. La televisión.

En ocasiones le perdemos mucho tiempo a un programa de televisión que no aporta nada para nuestra edificación personal. Tiempo que lo podríamos haber ocupado en lectura, en hacer un curso de algo, en hacerle mantenimiento a alguno de los elementos que poseemos o en poner en orden algunas de las cosas de nuestra oficina o nuestra casa.

2. El Computador o el internet.

La quema de tiempo chateando con personas que no influyen positivamente en nuestra vida o sostener una charla por horas en el internet, tiempo que hubiese podido ocupar en algo productivo.

Otra cosa que se ve muy a menudo son los juegos por computador, gente que tarda cuatro y hasta cinco horas diarias frente al monitor, para luego llevarse el orgullo de haber superado el último record que había en el computador. Así va pasando el tiempo y nos estamos volviendo viejos sin alcanzar ningún objetivo.

3. Mal uso del teléfono.

El teléfono es un elemento muy importante para la comunicación, para ahorrar tiempo en visitar a alguien o para realizar negocios, pero en ocasiones se puede convertir en un roba tiempo. Cuando atendemos conversaciones largas e ineficaces o cuando lo utilizamos indiscriminadamente para hablar con nuestras amistades algunos temas trillados.

4. Dormir demasiado.

Descansar es algo necesario para los seres humanos, dormir ocho horas diarias es primordial para la salud física y mental, pero cuando nos excedemos en esto, puede ser perjudicial para nuestros intereses. Dormir cuando se debe estar laborando o realizando una actividad provechosa es desperdiciar un tiempo de mucho valor.

5. Asumir tareas de otros.

Hacernos cargos de cosas que no nos corresponden, hacerles diligencias a personas a las cuales no estamos

obligados nos hace perder un tiempo precioso que podría ser utilizado en algo importante.

6. Reuniones o visitas inesperadas.

Es necesario aprender a decir no. A veces nos enredamos y nos atrasamos con visitas o reuniones que nos hacen perder tiempo. A veces por educación atendemos estas situaciones, cuando en realidad se debía decir que no.

Conozca cómo utiliza su tiempo.

Durante un par de días (mejor aún, una semana), lleve una bitácora del tiempo que dedica a cada actividad.

Analice cual de ellas pueden ser suprimidas o delegadas. Divida las tareas en categorías como: llamadas, reuniones, visitas inesperadas, trabajo administrativo, viajes, comida, descanso, actividades personales, etc. Analice si el uso de su tiempo es el correcto o si se está excediendo y trate de ajustarlo sin perder la calidad de atención a dicha actividad. El próximo paso es priorizar las actividades según su importancia. Colocar en primer lugar las actividades indelegables; luego las importantes y urgentes; y después las importantes y no urgentes, así sabrá que actividades puede delegar y cuales no.

Identifique los momentos de alto rendimiento.

Las 24 horas del día ofrecen una gran variedad de momentos en los cuales una persona puede rendir más en su labor o puede ser más eficiente.

Las personas dedicadas a las actividades artísticas dicen que sus mentes están más dispuestas a rendir en las horas de la mañana, los deportistas dicen que el amanecer es clave para sus tareas, mientras que los dedicados a la mecánica dicen que en las tardes hay más tranquilidad para su labor y pueden tener más concentración en lo que hacen. Lo que interesa es que usted identifique los horarios en que puede ser más eficiente y resguardarlos de las actividades mata tiempo.

LO QUE INTERESA ES QUE USTED IDENTIFIQUE
LOS HORARIOS EN QUE PUEDE SER MÁS
EFICIENTE Y RESGUARDARLOS DE LAS
ACTIVIDADES MATA TIEMPO.

Establezca objetivos.

Con base a lo que es importante para usted, establezca objetivos, determine que quiere lograr cada día, semana o mes. Desglose cada objetivo en tareas, asígneles un tiempo estimado a cada una y establezca sus prioridades. Controlar su tiempo le ayudará a mantener el equilibrio entre las múltiples presiones bajo las cuales está sometido diariamente, facilitándole entonces el logro de sus objetivos, y evitando el estrés y el cansancio.

La planificación del tiempo.

Dedique los primeros 5 minutos de la jornada a planificar el día y al final programe el siguiente día de actividades.

Identifique las herramientas correctas que le permitirán comprometerse a cumplir las tareas identificadas en un tiempo específico. Estas pueden ser: listas de cosas por hacer, calendarios, planificadores, etc.

Planifique siempre antes de actuar y céntrese en lo más importante. No sobrecargue su horario tratando de hacer más de lo que resulta posible. Tenga en cuenta que siempre hay imprevistos y hay que tener margen de movimiento para asumirlos si son importantes. Planifique siempre por escrito y si es posible utilice un sistema de agenda integrada e informatizada.

“AQUEL QUE PREPARA LAS COSAS QUE TIENE QUE HACER DURANTE EL DÍA, Y LUEGO SE ATIENE A ESE PLAN, LLEVA CONSIGO EL HILO QUE LE GUIARÁ A TRAVÉS DEL LABERINTO DE UNA VIDA OCUPADA. PERO ALLÍ DONDE NO SE TRAZA PLAN ALGUNO, DONDE LA DISPOSICIÓN DEL TIEMPO SE DEJA EXCLUSIVAMENTE EN MANOS DEL AZAR, LE TARDA EN REINAR EL CAOS”

VÍCTOR HUGO.